

**EL POTENCIAL DE LA AGRICULTURA URBANA Y LAS REDES
COMUNITARIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADES Y COMUNIDADES
RESILIENTES Y SOSTENIBLES.**

TANIA JAZMÍN RUBIANO VIVIESCAS

**Proyecto integral de grado para optar al título de
ECONOMISTA**

**DIRECTOR:
RIKY ANDRÉS CARRILLO CADENA
MGTR. POLÍTICAS PÚBLICAS**

**FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE AMÉRICA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
BOGOTÁ, D.C
2023**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Nombre:

Firma del director

Nombre:

Firma del presidente del jurado

Nombre:

Firma del jurado

Nombre:

Firma del jurado

Bogotá D.C., agosto de 2023

DIRECTIVOS DE LA UNIVERSIDAD

Presidente de la Universidad y Rector del Claustro

Dr. Mario Posada García Peña

Consejero Institucional

Dr. Luis Jaime Posada García-Peña

Vicerrectora Académica y de Investigaciones

Dra. Alexandra Mejía Guzmán

Vicerrector Administrativo y Financiero

Dr. Ricardo Alfonso Peñaranda Castro

Secretario General

Dr. José Luis Macías Rodríguez

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Dr. Esteban Duran Becerra

Director del Programa de Economía

Dr. Mauricio García Garzón

Las directivas de la Universidad de América, los jurados calificadores y el cuerpo docente no son responsables por los criterios e ideas expuestas en el presente documento. Estos corresponden únicamente a los autores.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi madre, quien ha estado siempre a mi lado y ha sido mi más grande motivación. Gracias por ofrecer soluciones en las situaciones en las que solo veía obstáculos. A mi padre, por su constante apoyo y comprensión; a mi hermana, que gracias a su colaboración me devolvió la esperanza y las ganas de seguir adelante, gracias por estar ahí para mí. Les agradezco de corazón, pues sin ustedes no habría llegado a donde estoy hoy.

Extiendo mis agradecimientos también a la Fundación Monseñor Emilio de Brigard y a la Fundación Universidad de América por su compromiso con la educación del país. Han marcado el inicio de lo que ahora se materializa en este logro, gracias por brindarme esta oportunidad.

Agradezco también a las huerteras y huerteros de la ciudad por su colaboración y disposición a escucharme, así como al tiempo que me brindaron. Ustedes son los protagonistas de esta investigación y me han mostrado el poder que tienen para transformar la sociedad. Espero este trabajo contribuya para que más personas se interesen en esta labor social y comunitaria que llevan a cabo.

Por último, también quiero expresar mi agradecimiento, al profesor Andrés Carrillo por su paciencia, dedicación y acompañamiento como director de tesis. También quiero agradecer a todos los docentes de la universidad que de una u otra manera aportaron con sus invaluable enseñanzas a mi formación profesional, también a aquellas personas que durante mi paso por la universidad me brindaron su ayuda durante este proceso educativo. Ha sido un placer haberlos conocido y compartir con ustedes.

Por todo esto y mucho más, les expreso mis sinceros agradecimientos.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN	11
MARCO TEÓRICO	14
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	17
OBJETIVOS	18
HIPÓTESIS	19
1. CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA URBANA Y LAS REDES COMUNITARIAS	20
1.1 Aspectos generales de la AU	20
<i>1.1.1 Tipos de agricultura urbana</i>	25
<i>1.1.2 Pros y contras de la agricultura urbana</i>	26
1.2 Redes comunitarias	27
2. ELEMENTOS CLAVE DE LA AGRICULTURA URBANA Y LAS REDES COMUNITARIAS EN LAS HUERTAS COMUNITARIAS DE BOGOTÁ	28
2.1 El desarrollo sostenible	28
<i>2.1.1 Dimensión económica</i>	29
<i>2.1.2 Dimensión social</i>	31
2.2 Relación con el capital social	33
3. ESTADO ACTUAL DE LA AGRICULTURA URBANA EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ	35
3.1 Huertas comunitarias en la ciudad	39
3.2 Investigación	40
<i>3.2.1 Población y muestra</i>	40
<i>3.2.2 Instrumentos de recolección de información</i>	40
3.3 Caracterización de las huertas	40
3.4 Caracterización sociodemográfica de los agricultores urbanos	47

4. CONCLUSIONES	62
5. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	68

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 <i>Capitales asociados a la AUP</i>	24
Figura 2 <i>Ventajas y desventajas que conlleva laAUP</i>	26
Figura 3 <i>Desarrollo urbano sostenible y sus dimensiones</i>	28
Figura 4 <i>Tratamiento de residuos generados en Bogotá 2018</i>	30
Figura 5 <i>Relación entre el índice de urbanización de 1985 y 2021 a nivel departamental</i>	36
Figura 6 <i>Relación entre el índice de urbanización 2021 y 2050 a nivel departamental</i>	37
Figura 7 <i>Presupuesto asignado al JBB José Celestino Mutis, 2016-2023</i>	39
Figura 8 <i>Año de establecimiento de la huerta</i>	41
Figura 9 <i>Tipos de cultivos desarrollados en las huertas</i>	42
Figura 10 <i>Iniciativas sociales en las huertas comunitarias</i>	43
Figura 11 <i>Capacitación sobre AUP por parte de entidades</i>	44
Figura 12 <i>Forma de financiación de la huerta</i>	45
Figura 13 <i>Comercialización de los productos obtenidos de la huerta</i>	46
Figura 14 <i>Identificación de los agricultores urbanos</i>	47
Figura 15 <i>Edad de los agricultores urbanos</i>	48
Figura 16 <i>Estado civil de los huerteros y huerteras</i>	49
Figura 17 <i>Agricultores urbanos que tiene hijos</i>	50
Figura 18 <i>Cantidad de hijos de los agricultores y los rangos de edad de estos</i>	50
Figura 19 <i>Características de los agricultores urbanos</i>	51
Figura 20 <i>Nivel de educación alcanzado por los huerteros</i>	52
Figura 21 <i>Tiempo que dedican los agricultores urbanos a diferentes actividades</i>	53
Figura 22 <i>Situación actual de los agricultores urbanos</i>	54
Figura 23 <i>Principales motivos para participar en la huerta comunitaria</i>	55
Figura 24 <i>Superación de adversidades por Covid-19 gracias al trabajo en la huerta</i>	56
Figura 25 <i>Reducción de gastos al llevar a cabo la AUP</i>	57
Figura 26 <i>La AUP como herramienta de resiliencia</i>	58
Figura 27 <i>Las redes comunitarias y el capital social</i>	59
Figura 28 <i>Capacidad de la huerta y el agricultor de articularse con otras iniciativas</i>	60
Figura 29 <i>Entrada huerta comunitaria Iwoka Quinza</i>	75
Figura 30 <i>Cultivos de verduras y hortalizas en la huerta Iwoka Quinza</i>	76
Figura 31 <i>Espacio de esparcimiento dentro de la huerta comunitaria</i>	77

Figura 32 <i>Mini invernadero en la huerta comunitaria</i>	77
Figura 33 <i>Cultivos de verduras y hortalizas de la Huerta Patio</i>	78
Figura 34 <i>Cultivos de plantas condimentarías y medicinales de la Huerta Patio</i>	79

RESUMEN

La agricultura urbana y periurbana (en adelante AUP) representa un proceso amplio de coordinación de ideas, iniciativas y esfuerzos ciudadanos orientados a mejorar el bienestar colectivo de las comunidades. Partiendo de esta definición, esta investigación tiene como objetivo caracterizar la agricultura urbana y periurbana, así como las redes comunitarias que se integran a su alrededor, con el fin de identificar elementos claves y su contribución a la construcción de ciudades resilientes y sostenibles.

Las redes comunitarias y la agricultura urbana desempeñan un papel importante en la forma en que interactúan, ya que permiten fomentar un mayor grado de cohesión entre los miembros de una comunidad y contribuyen a la construcción de ciudades resilientes. Para entender y proveer más información sobre esta relación y contribuir a la literatura, se siguió una metodología de métodos mixtos donde se recopiló información a través de encuestas realizadas a líderes o responsables de huertas urbanas ubicadas en las distintas localidades de la ciudad de Bogotá. En total se realizaron 30 encuestas a huertas urbanas con características diversas ubicadas en distintas áreas de la ciudad. Los resultados obtenidos reflejan una relación positiva entre la agricultura urbana y las redes comunitarias, evidenciando un potencial importante en la construcción de ciudades resilientes.

Palabras clave: Agricultura urbana, redes comunitarias, huertas, capital social, resiliencia.

INTRODUCCIÓN

La agricultura urbana se establece en las áreas intraurbanas o periurbanas de los pueblos, ciudades o metrópolis. En este contexto, se encargan de cultivar, criar, procesar y distribuir una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios. En gran medida, aprovechan los recursos humanos, materiales, productos y servicios que se encuentran disponibles en su entorno, al mismo tiempo que contribuyen al suministro de estos recursos en gran parte de esta misma zona urbana (Mougeot, 1999 como se citó en Degenhart, 2016).

En América Latina y el Caribe, la AU no ha sido una herramienta ajena a estos contextos, se ha establecido como una respuesta para afrontar distintas dificultades comunes que poseen los territorios en la región, destacando por ejemplo el caso de Cuba. Según Gómez (2014) la AUP surge en Cuba como una respuesta a la crisis alimentaria enfrentada por este país, transformándose así en un referente global en la producción de alimentos sostenibles y ecológicos. (p. 24), En el contexto cubano, la agricultura urbana representa un elemento clave y de suma importancia para las comunidades debido a que se ha constituido como una forma de subsistencia para sus pobladores y, además, actualmente ha llegado a abastecer más del 20% de la alimentación de la población en La Habana, lo que la convierte en uno de los casos más exitosos del mundo (p. 24-25).

Más allá de Cuba, otros países de la región como Argentina, República Dominicana, Chile, Venezuela y Haití han adoptado de la AUP como una herramienta para mitigar el hambre, erradicar la pobreza y superar adversidades generadas por diferentes fenómenos climáticos o generados por la migración de la población hacia las ciudades.

La dinámica de la agricultura urbana se concentra principalmente en las ciudades capitales, donde su influencia es más fuerte debido a la densidad poblacional que normalmente caracteriza estas zonas. En el caso de Colombia, destacan ciudades como Bogotá y Medellín donde se han venido llevando a cabo los proyectos más grandes relacionados a agricultura urbana. Según Matthew (2007), la FAO ha asistido a agricultores urbanos y sus familias en estas ciudades, empleando técnicas que se basan en el cultivo en sustrato o en hidroponía simplificada (en la que el agua sustituye a la tierra), para esto se hace uso de recipientes que se ubican en lugares con suficiente espacio y luz como por ejemplo en los alféizares de las ventanas, en los patios e incluso en las escaleras. Cada mes, el "huerto" de cada familia produce aproximadamente 25 kg de productos, entre los que se encuentran lechugas, frijoles, tomates y cebollas para consumo y los excedentes se comercializan a través de diversos canales.

La resiliencia es usualmente definida como la capacidad que tiene un individuo de adaptarse a situaciones adversas o superarlas una vez vividas estas y seguir adelante, es así que, partiendo de este concepto, es necesario relacionarlo con la pandemia por Covid-19 de la cual se está recuperando el mundo.

La agricultura urbana está ligada al concepto de redes comunitarias, en donde el término red se usa para designar estructuras o dinámicas de vínculos o interacciones entre diferentes actores o miembros de un territorio, que pueden ser instituciones, organizaciones y grupos de diferentes tipos, comunidades, familias o personas, que coordinan acciones conjuntas a través de las cuales comparten e intercambian conocimientos, experiencias y recursos (económicos, físicos, personales, sociales) para generar alternativas novedosas que les permitan potenciar esos recursos (generar sinergias) para alcanzar un objetivo común en respuesta a una situación determinada Ministerio de Salud y Protección Social (2015, p.1). Por ende, las redes comunitarias, son redes en donde diferentes personas se organizan para realizar esfuerzos y alcanzar un objetivo específico en una comunidad, así mismo, que estos conceptos se relacionan a su vez con el de capital social, que según Durston (1999), hace referencia a las normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto; las normas culturales de confianza y las redes interpersonales de reciprocidad son “precursores” de aquellas instituciones, más complejas y orientadas por normas de bienestar común, que constituyen el capital social comunitario y que emergen de estos precursores a nivel de comunidad o de sistema social. A pesar de que la palabra capital remite casi que de inmediato a pensar en un bien material y tangible, la definición anterior hace que se convoquen temas como la confianza, las normas y cooperación, haciendo énfasis en que unas son precursoras de otras.

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), objetivos globales adoptados por varios países y que promueven el crecimiento y desarrollo en varios aspectos, como lo son la pobreza, el medio ambiente y garantizar una calidad de vida a todas las personas alrededor del mundo, están estrechamente relacionados con la agricultura urbana y las redes comunitarias; los objetivos 2, 5 y 11, que corresponden a hambre cero, igualdad de género y ciudades y comunidades sostenibles respectivamente. El objetivo de hambre cero puede ser alcanzado por medio de la AUP, debido a la producción de alimentos que ofrece esta y su facilidad de implementación en espacios pequeños; asimismo, al ser la AUP casi que en su mayoría llevada a cabo por las mujeres, las provee de la capacidad de llevar a cabo una actividad que genera un excedente

mientras se encargan de las tareas del hogar y del cuidado de personas, como es el caso de muchas mujeres alrededor de todo el mundo, también les permite participar en el mercado, la actividad económica y las provee de independencia, a la vez que cuidan al planeta, así mismas y a quienes aman; de igual manera, como la urbanización en las ciudades está punto de llegar a su máxima capacidad, resulta fundamental combatir las consecuencias negativas de esta urbanización utilizando herramientas como lo son las redes comunitarias y la AUP, para alcanzar esta sostenibilidad buscada en el objetivo 11.

El resultado de reunir estos conceptos conduce a realizar un análisis conjunto de estos y entender que son individuales pero complementarios, es decir, por medio de las redes comunitarias y el capital social se construyen y desarrollan los espacios para que se den las normas e instituciones creadas por medio de la confianza y cooperación para que, como uno de los resultados que puede generar todo este proceso, uno de ellos sea la agricultura urbana, sin olvidar, claramente, que muchas veces esta cooperación surge en momentos adversos en donde se hace presente la resiliencia y las ganas de salir adelante.

MARCO TEÓRICO

La agricultura urbana es más que todo un fenómeno de transformación social producto del desarrollo al que ha estado sujeto la humanidad, por eso, la teoría de la acción colectiva engloba este fenómeno. Según Cante (2007), la acción colectiva es un proceso de interacción estratégica (elección interdependiente) que requiere del consentimiento moral, político o ideológico (no disidencia, indiferencia o apatía) y de la cooperación racional de los individuos que pertenecen a una colectividad. Como se trata en Cante (2007) y como ha insistido Hardin (1997), haciendo una interesante interpretación de los planteamientos de Hobbes, Smith y Marx: el consentimiento o coordinación, supone una meta preferencia sobre determinado orden colectivo, la cual precede a la cooperación. Dicha meta preferencia sobre el orden, que puede ser el imperante o uno alternativo a éste, supone una moral, una ideología, una posición política o un interés de clase que lo sustente (p.5).

El enfoque socio-psicológico de la acción colectiva representa de manera adecuada la dinámica de la AUP, Ho y Donaldson (2021) sostienen que los beneficios colectivos o la identidad colectiva por sí solos son suficientes para la acción colectiva, el término beneficios colectivos hace referencia a la expectativa de que la participación ayudará a producir el bien colectivo que genera un cambio social valioso (p.6), lo que su vez, fomenta la participación de los miembros, del mismo modo, la identidad local juega un papel fundamental, debido a que permite a los miembros del grupo reconocerse como un nosotros a la vez que promueve el compromiso, es así que las redes sociales y la cooperación sostienen la acción colectiva, las cuales permiten cultivar la confianza y la solidaridad, convirtiéndose en la base de una participación sostenida.

La economía circular, definida por Suárez-Eiroa et al. (2019) y que integra el modelo operativo y los siete principios operativos de la economía circular; la economía circular es un sistema de consumo de producción regenerativo que tiene como objetivo mantener las tasas de extracción de recursos y las tasas de generación de desechos y emisiones en valores adecuados para los límites planetarios, a través del cierre del sistema, reduciendo su tamaño y manteniendo el valor del recurso el mayor tiempo posible dentro del sistema, apoyándose principalmente en el diseño y la educación, y con capacidad para ser implementado a cualquier escala (p.7); esta definición engloba la capacidad que tiene la economía circular de aprovechar los materiales y residuos más tiempo dentro de la cadena de producción y consumo y que este proceso pase de ser lineal a justamente, circular y esto se relaciona fuertemente con el desarrollo sostenible debido a que

trabajan las mismas dimensiones, como son la económica, social y ambiental, las cuales presentan las pautas en los aspectos más importantes en la actualidad,

Se ha estudiado el rol fundamental que juegan las entidades locales en la transición de las ciudades hacia una economía circular; según Özsoy (2021) debido a que las ciudades tienen un potencial significativo para la transición a una economía circular, dados los flujos de recursos actuales y la intensidad de la producción y el consumo (p.4), por lo cual es necesario crear una hoja de ruta que permita tener en cuenta las características de cada ciudad (potencial cíclico, sus niveles de empleo, capacidades de producción e intensidades de consumo) para hacer una transición efectiva y con un enfoque único hacia la economía circular, en donde los gobiernos locales juegan un papel de liderazgo debido a la capacidad que tiene para tomar decisiones rápidas, desarrollar enfoques y prácticas, y tener movilidad para promover modelos comerciales circulares (p. 5), además de la capacidad para movilizar recursos más fácilmente debido a su presencia en todo el territorio y la gran cantidad de información que manejan.

Las redes comunitarias no son nuevas, ya estaban presentes en las civilizaciones antiguas como redes urbanas cerca de ríos y servían para transportar recursos y generaban comercio, las redes urbanas, definidas por Glaeser et al. (2016) como un conjunto vinculado de ciudades que comparten ideas y a través de las cuales se mueve fácilmente la mano de obra calificada. En cierto sentido, una red es como una ciudad, pero con eslabones más débiles. Al igual que las ciudades, existen redes para acelerar el flujo de bienes, personas e ideas (p.8), es decir, las redes son la conexión y el medio de transporte para diferentes tipos de recursos, por eso son tan indispensables, del mismo modo, las redes de individuos socialmente conectados pueden mejorar la eficiencia económica (Munshi, 2014, p.1).

El concepto de capital social también es protagonista y de hecho, está estrechamente relacionado con la acción colectiva, para empezar, el capital social es definido como características de la organización social, como la confianza, las normas y las redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad al facilitar la acción coordinada (Putnam et al., 1993, p. 167, como se cita en Berner, 2022, p. 18); es decir, el capital social es la construcción de redes de apoyo comunitarias coordinadas para alcanzar un beneficio para todos y como dice Heliawaty et al. (2021) el capital social es una norma compartida y un valor generado por la confianza, donde la confianza es la base de una actitud de orden, honestidad y comportamiento cooperativo que surge dentro de una comunidad (p.2).

Como ya se mencionó anteriormente, el capital social es de suma importancia para la acción colectiva, ya que son los flujos de información y redes entre los actores lo que lleva a la toma

de decisiones de la comunidad Berner (2022), asimismo, este capital promueve esta acción colectiva, a la vez que aumenta el bienestar social y la participación dentro de las comunidades, lo que conlleva a que cada vez se tomen decisiones que involucren a más personas y tenga un mayor impacto, tanto dentro como fuera de las redes establecidas.

Es así, que la AUP no se limita a actividades de cultivo, riego y cuidado de la tierra, es vista desde las perspectivas de la acción colectiva, la economía circular, el capital social y las redes comunitarias urbanas al ser estas concomitantes y permitir un desarrollo más completo de esta herramienta.

Comprender qué motiva a una persona a involucrarse y participar en actividades como está, para después darse cuenta que la agricultura urbana es una gran red de personas conectadas que alinearon estas motivaciones y buscan lograr un objetivo por medio de la cooperación y la confianza, a la vez que protegen el medio ambiente, al ser capaces de reciclar y reutilizar factores, producir menos residuos y respetar los límites del planeta, al tiempo que se genera un beneficio económico y se articulan las redes con instituciones para lograr sacar diferentes proyectos adelante.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los elementos claves que facilitan que la agricultura urbana y las redes comunitarias jueguen un papel fundamental en la construcción de ciudades y comunidades resilientes y sostenibles?

OBJETIVOS

Objetivo general

Identificar los elementos claves del potencial de la agricultura urbana y las redes comunitarias en la construcción de ciudades y comunidades resilientes y sostenibles.

Objetivos específicos

- Caracterizar la agricultura urbana y las redes comunitarias.
- Distinguir los elementos clave de la agricultura urbana y las redes comunitarias en las huertas comunitarias de la ciudad de Bogotá.
- Analizar el estado actual de la agricultura urbana en la ciudad de Bogotá.

HIPÓTESIS

H0: El potencial de la agricultura urbana y las redes comunitarias funciona en la construcción de ciudades resilientes y sostenibles.

Ha: El potencial de la agricultura urbana y las redes comunitarias no funciona en la construcción de ciudades resilientes y sostenibles.

1. CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA URBANA Y LAS REDES COMUNITARIAS

La agricultura urbana no es un fenómeno reciente, debido a la rápida urbanización a la que ha estado sujeta el mundo y que las industrias empezaron a establecerse en las ciudades que iban formándose, un éxodo masivo de personas hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades empezó a darse en todo el globo, de igual manera, los campesinos de diversas regiones del mundo se vieron obligados a abandonar sus tierras y migrar a las ciudades más cercanas en busca de oportunidades, es así que, cuando llegaban a las urbes, una de las herramientas que tenían para producir sus alimentos y abastecerse era aplicar la agricultura al contexto de ciudades que estaba en formación, permitiéndoles de igual manera, mantener sus conocimientos sobre esta actividad y transmitirlos de generación en generación evitando que se perdieran entre el cemento, la contaminación y las adversidades, y desde entonces, se ha tenido a la agricultura urbana como herramienta de resiliencia, por medio de la construcción de redes comunitarias y capital social.

1.1 Aspectos generales de la AU

La agricultura aplicada a contextos urbanos dista mucho de la agricultura “tradicional” o mejor dicho, la rural, pues si bien pueden compartir algunas características, como lo son las técnicas para la siembra de algunos cultivos, en realidad, la agricultura urbana y periurbana tiene factores que condicionan su empleamiento, como, por ejemplo, las personas, el espacio, los cultivos, los recursos, la información, el contexto e incluso, temas de financiamiento, como lo son los créditos.

En el mundo, la agricultura urbana brinda la oportunidad de que personas con recursos muy limitados puedan acceder a una alimentación balanceada, integrada por productos cosechados por ellos mismos y en la mayoría de los casos con recursos que proveídos también por ellos, lo que a su vez hace permite disminuir gastos en alimentación debido a que logran abastecerse de las misma huertas, ya que es más común que los huerteros dividan lo obtenido de sus huertas entre ellos mismos, a que esto se comercializarse, ya que si bien son productos de calidad, su producción aún no genera grandes volúmenes y no es posible que estos puedan consolidarse en los mercados, esto puede deberse a que la agricultura urbana se da en superficies no muy amplias, así mismo, los huerteros urbanos por huerta suelen ser pocos y no siempre tienen el conocimiento completo sobre técnicas o sobre los ciclos de los cultivos o el suelo, aun así, la

información a la que tienen acceso es mucho más amplia que la que puede conseguirse en las áreas rurales respecto a la agricultura tradicional.

Los cultivos que se dan también en este tipo de agricultura suelen ser más sencillos y se concentran más en las verduras y hortalizas, así como las plantas aromáticas, condimentarias y medicinales, pero a su vez, la capacidad para generar abonos se vuelve un factor clave debido a la gran cantidad de residuos que se generan en los hogares y que pueden ser aprovechados para tal fin si se les da un manejo adecuado.

Es así, que, como toda actividad, la AU presenta una gama de ventajas que pueden aprovecharse de manera muy positiva tanto para el bienestar de las ciudades como para el de sus habitantes.

Revisando la agenda internacional para el año 2030, la AUP es una herramienta clave para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible; el objetivo 2, el 5 y el 11, que corresponden a hambre cero y construcción de ciudades y comunidades sostenibles respectivamente, son objetivos concentrados en todas las sociedades existentes alrededor del mundo, así como en el medio ambiente. Se sabe que la seguridad y soberanía alimentaria es un objetivo perseguido por muchos países, pero también se sabe que es más difícil lograrlo porque muchas personas, en todos los países, están migrando a las ciudades en busca de mejores oportunidades, lo cual, a su vez, hace que las urbes estén cada vez más cerca de alcanzar su capacidad máxima de urbanización, por ende, la contaminación, la generación de residuos y la destinación de tierras a proyectos urbanísticos hacen más complejo alcanzar estos objetivos, por eso, la agricultura urbana llega como herramienta para alcanzar estas metas que resulta primordial, es decir, es una fuente de alimentos saludables que no requiere demasiado espacio, así como ayuda a proteger el medio ambiente, permite reciclar y reutilizar recursos, así como permite la inclusión social, la construcción de comunidades resilientes y brinda oportunidades de empleo, entre otros, es decir, es una estrategia esencial para lograr estos objetivos.

Tabla 1*Diferencias entre la agricultura rural y la agricultura urbana y periurbana.*

Indicadores	Agricultura Rural	AUP
Tipo de agricultor	Suelen ser “agricultores natos” con sólidos conocimientos tradicionales.	Algunos son “principiantes”; ciudadanos urbanos que se dedican a la agricultura por necesidad o por elección; otros son migrantes recientes con escasos conocimientos tradicionales.
Productos	Principalmente cultivos básicos, ganado vacuno, ovino.	Productos perecederos, especialmente hortalizas verdes, productos lácteos, aves de corral y cerdos, setas.
Calendario de cultivos	Periodos estacionales	Cultivos durante todo el año (regadío).
Factores de producción	Bajo precio de la tierra; menores costos de mano de obra; altos costos comerciales; costo variable del agua.	Elevado precio de la tierra, escasez de tierras; mayor costo de la mano de obra; costos más bajos de los insumos comerciales, alto costo del agua potable; disponibilidad de residuos orgánicos y aguas residuales.
Contexto Social	Comunidad; la mayoría de las familias se dedican a la agricultura y comparten un origen social común; más homogéneo; relativamente estable; pocas partes interesadas externas; los agricultores están más organizados.	Los agricultores urbanos suelen realizar actividades fuera de su propio barrio. El porcentaje de hogares dedicados a la agricultura en un barrio es muy variable. Los agricultores urbanos tienen orígenes socioculturales muy diversos.
Organización de agricultores	A menudo ya existentes y más fácil de lograr ya que los agricultores comparten el mismo entorno social.	A menudo faltan y son más difíciles de ya que los agricultores están dispersos y proceden de entornos sociales muy variados.
Contexto medioambiental	Relativamente estable; tierra y recursos hídricos raramente contaminados.	Recursos hídricos y terrestres a menudo contaminados.
Disponibilidad de servicios de crédito	Es más probable (aunque posiblemente para grandes agricultores y principalmente hombres).	Apenas disponible, pero hay servicios de crédito para el sector informal y podrían ayudar también a los agricultores, incluidas las mujeres.
Mercado	Mercados distantes; comercialización a través de la cadena; bajo grado de transformación local.	Cercanía a los mercados; posibilidad de clientes; mayor grado de transformación local (incluida la comida callejera).

Nota. Principales diferencias entre la agricultura rural y la agricultura urbana y periurbana basadas en indicadores clave. Tomado de: FAO, 2007. Profitability and sustainability of urban and peri-urban agriculture, Rome (p. 11).

La tabla 1 muestra las principales diferencias entre la agricultura rural y la urbana, se desea destacar los factores de producción, el contexto social, el contexto medioambiental, la disponibilidad de los servicios de crédito y el mercado, esto es, porque más allá de ser diferencias, son factores que ayudan a comprender la esencia de la AU; en cuanto a los factores de producción, el elevado precio de la tierra, la escasez de tierras y el agua potable son elementos que normalmente se poseen en la agricultura de contexto rural, el caso con la AU es que muchas veces las tierras se disputa porque estas pueden destinarse a otras cosas que al final, generen más valor, por eso terminan teniendo un precio elevado, en cuanto al recurso hídrico, si bien este es más caro en las zonas urbanas, en lo que respecta a Colombia, muchas zonas rurales no pueden acceder a este debido a que es difícil hacer que llegue a las zonas más apartadas del país, esto es en sí mismo, un dilema, pero la ventaja con la que cuentan la agricultura urbana y periurbana es que pueden usar aguas residuales derivadas también de actividades domésticas; el contexto social termina siendo un factor interesante de analizar, en el sector rural, hay muchas familias que se conocen y tiene un origen común y presentan, en la mayoría de los casos, características más homogéneas y a su vez, están más organizados, en el contexto urbano, debido a que las ciudades son el destino objetivo de muchos habitantes de diferentes regiones, así como de inmigrantes, hace que el contexto se diversifique y los agricultores urbanos tienen orígenes socioculturales variados y experiencias completamente diferentes, además, de que, como se decía en la tabla, las familias que se dedica a la agricultura por barrios suele ser muy variable.

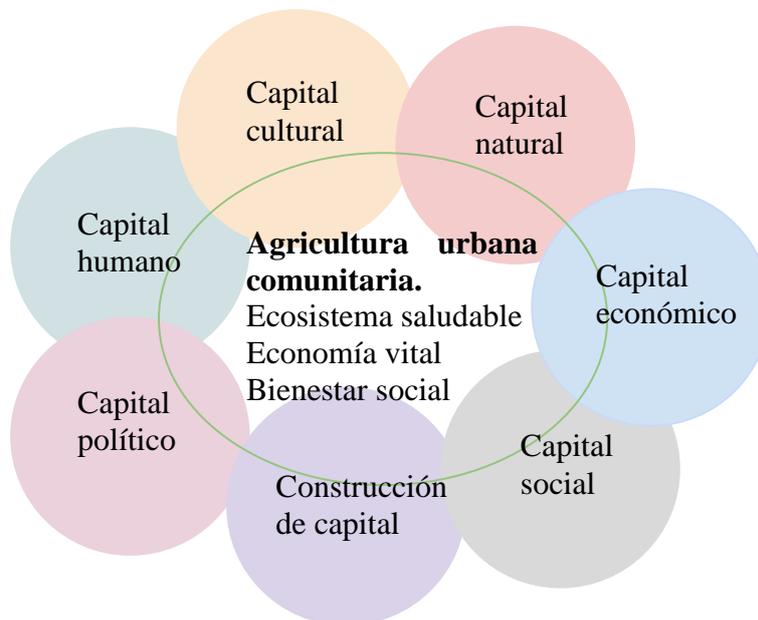
Se conoce de antemano que las ciudades contienen niveles altos de contaminación debido a que es en estas en donde se lleva a cabo la mayor parte de la actividad económica y a su vez, en donde más se concentra la población, haciendo que muchos de los residuos producto de toda esta actividad y flujo de personas, muchas veces sea tratado de forma errónea y termine en fuentes hídricas o en los suelos, más porque desde una simple colilla de cigarrillo, así como un plástico derivado de algún producto comestible o los gases emitidos por las empresas, son capaces de contaminar miles de litros de agua o grandes hectáreas de tierra, y es aquí en donde entran las desventajas de las AU, porque si algo de esta contaminación logra entrar a la cadena de producción de alimentos, esto desencadenaría un gran problema para la salud de los consumidores; la disponibilidad de servicios de crédito a pesar de no tenerse en cuenta de buenas a primeras, resulta ser una traba más a la hora de llevar a cabo la AU, hay miles de entidades dedicadas a financiar proyectos agropecuarios y rurales, aunque muchas veces a agricultores grandes y muy bien establecidos, pero, aun así, son créditos más especializados y

puede decirse que disponibles, pero cuando se trata de créditos para proyectos relacionados a agricultura urbana, las opciones son más limitadas; la falta de acceso a líneas de crédito e inversiones es reconocida por las ciudades y por los propios productores urbanos como un factor limitante para el desarrollo de la agricultura urbana Revista agricultura urbana, 2003, p. 2, así como la aplicación de tecnologías que permitan un mejor desarrollo de esta actividad se vuelven de muy difícil acceso debido a la poca inversión en este sector.

Para finalizar, el tema del mercado es en donde radica una de las ventajas más importantes de la agricultura urbana, ya que está posee cercanía a los mercados, se cuenta con la posibilidad de tener un contacto directo con los clientes y darles una mayor transformación a los productos obtenidos, además de contar con la posibilidad de consumir alimentos más frescos.

Figura 1

Capitales asociados a la AUP.



Nota. Tipos de capitales comunitarios asociados a la agricultura urbana. Tomado de: Ben-Othmen, M. A., Cardoze, V., Hani, J., & Sauvee, L. (2023). Community-based urban agriculture for food justice: a review. *Urban and Regional Agriculture*, 11-40 (p.9).

La AUP contempla diferentes tipos de capitales, en este caso, según (Ben-Othmen et al., 2023 adoptado de Flora et al., 2019) los dominios y las dimensiones de los capitales son las siguientes, el capital cultural, el cual corresponde a los valores y tradiciones de las comunidades y la preservación y celebración del patrimonio, el capital natural se encuentra en la

biodiversidad, los servicios ecosistémicos, aire más limpio y los efectos de enfriamiento, el capital económico es todo aquel relacionado con las inversiones, los contratos y subvenciones, así como el acceso a los microcréditos, el capital social es la construcción de redes entre la comunidad, la fortaleza de los grupos y los valores y motivaciones compartidos entre los miembros de estas comunidades, el capital humano que engloba la salud, educación, las competencias de los participantes y el capital político, que gira alrededor de la organización de dinámicas, el liderazgo y coordinación con las entidades locales para sacar adelante diferentes iniciativas y proyectos; por eso, el capital reposa en muchos ámbitos y de muchas maneras, tanto en la construcción de redes como en lo que generan estas, lo que corresponden a la asignación de roles y bienes materiales comunitarios.

1.1.1 Tipos de agricultura urbana

Las actividades agrícolas desarrolladas en la ciudad se pueden dividir en dos ramas principales, la agricultura urbana y la periurbana, como su nombre lo dice, la agricultura urbana se realiza dentro de la ciudad, debido a que la mayoría de ciudades y pueblos poseen terrenos baldíos que pueden destinarse, así sea de manera temporal, al cultivo de diferentes productos Jamal & Morte (2014). La agricultura urbana puede desarrollarse en diferentes espacios y de diferentes maneras, ya sea en espacios públicos o privados, en lugares como colegios, hospitales, jardines, azoteas, patios, balcones y de igual manera, pueden darse huertas individuales, familiares y comunitarias, es decir, la agricultura urbana no impone características de espacio o de número de participantes; en cuanto a la agricultura periurbana, esta se da en las zona de periferia y en los suburbios, permitiéndoles a las personas que la practican contar con un poco más de espacio y según Jamal & Morte (2014) según las experiencias de varios países del mundo, como Cuba, Vietnam, Líbano y Argentina, las empresas agrícolas se sitúan sobre todo en los suburbios y sus explotaciones son mayores que las de las ciudades y están muy orientadas al mercado (p. 278).

Asimismo, existe la jardinería de tejados, la cual basa en el cultivo de plantas en los tejados de los edificios lo cual permite resolver la falta para actividades agrícolas, el tema de la seguridad alimentaria y los problemas medioambientales de la ciudad.

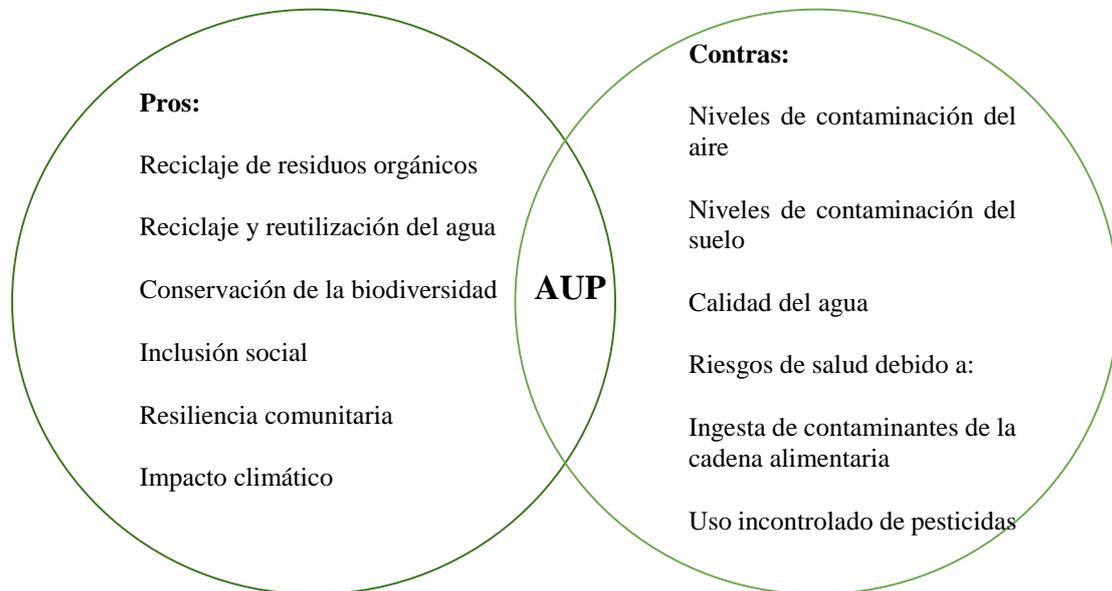
En Bogotá, se practica más la agricultura periurbana debido a que muchos residentes y personas que llegan de otras regiones a la ciudad, eligen las zonas de periferia, ya que en estas suele haber más espacio y son más accesibles en muchos aspectos, justamente por esta disponibilidad de espacio, como lo son los patios, antejardines o extensiones de tierra cerca a los lugares de

residencia que pueden ser usados temporalmente para el cultivo de diferentes plantas y que permiten a estas personas aprovechar estos espacios.

1.1.2 Pros y contras de la agricultura urbana

Figura 2

Ventajas y desventajas que conlleva la AUP.



Nota. Pros y contra de la AUP al ser integradas en las ciudades. Tomado de: Ferreira A., Guilherme R., Ferreira C., Oliveira M. (2018) Urban Agriculture, ¿a tool towards more resilient urban communities? (p. 12)

Como se observa en la figura, la AUP no está exenta de riesgos ya que, si bien tiene grandes cosas a su favor, que según Ferreira et al. (2018) son el reciclaje de residuos orgánicos que se da al hacer compost o pacas digestoras, la reutilización del agua, la conservación de la biodiversidad, la resiliencia, tanto a nivel individual como a nivel comunidad, la inclusión social y el gran impacto climático, también posee contras debido a los niveles de contaminación en el aire, debido a los gases derivados de las industrias, el transporte, el control de residuos, los niveles de contaminación del suelo por la cantidad de metales pesados existentes en este por algún tipo de residuo que haya terminado ahí, la calidad del agua, debido a que un residuo por más pequeño puede contaminar miles de litros y claro, los riesgos a la salud si entran alimentos como hortalizas, frutas o aromáticas contaminadas a la cadena alimentaria, de igual manera, el uso incontrolado de pesticidas o fertilizantes químicos puede contaminar los productos o el agua usada para el riego, la transmisión de enfermedades de plagas propias del

cultivo o por animales domésticos a los seres humanos Jamal & Morte (2014); es decir, hay riesgos tanto para el ser humano, como para el medio ambiente si se usan pesticidas o fertilizantes con demasiados químicos o si los alimentos producidos no son bien tratados durante el proceso de cosecha así como después cuando entran a la cadena de consumo.

1.2 Redes comunitarias

Las redes comunitarias, como su nombre lo dice, son redes sociales formadas por individuos que buscan lograr un objetivo, para esto, unen esfuerzos en pro de alcanzar la meta, de igual manera, estas redes dan la capacidad al individuo de obtener conocimientos y participar en diferentes iniciativas que le permitan mejorarse a sí mismo y ser más útil para la comunidad, según Minsalud (2015) las redes sociales y comunitarias se mantendrán unidas y crecerán en la medida en que cada uno de sus miembros identifique claramente su rol dentro de la estructura y la forma como su participación genera beneficios (p. 1).

Del mismo modo, en estas redes se crean proyectos para trabajar dimensiones como lo son la social, económica y medioambiental, en donde las personas se unen para generar bienestar, compartir conocimiento, impartir la enseñanza, generar empleo, proteger biodiversidad, el recurso hídrico, el aire y volver las ciudades sostenibles si se trabaja de forma constante en esto, de igual manera, es necesario crear redes sociales y comunitarias fuertes, resilientes, con vínculos sólidos capaces de resistir los obstáculos que trae el mundo consigo; Las interacciones de una red exitosa se caracterizan por su horizontalidad, adaptabilidad, apertura, fluidez y espontaneidad generando procesos de concertación y cooperación que propicien un sentimiento de identidad colectiva, capaz de sustentar la ejecución y sostenimiento de proyectos comunes (Minsalud, 2015, p.1)

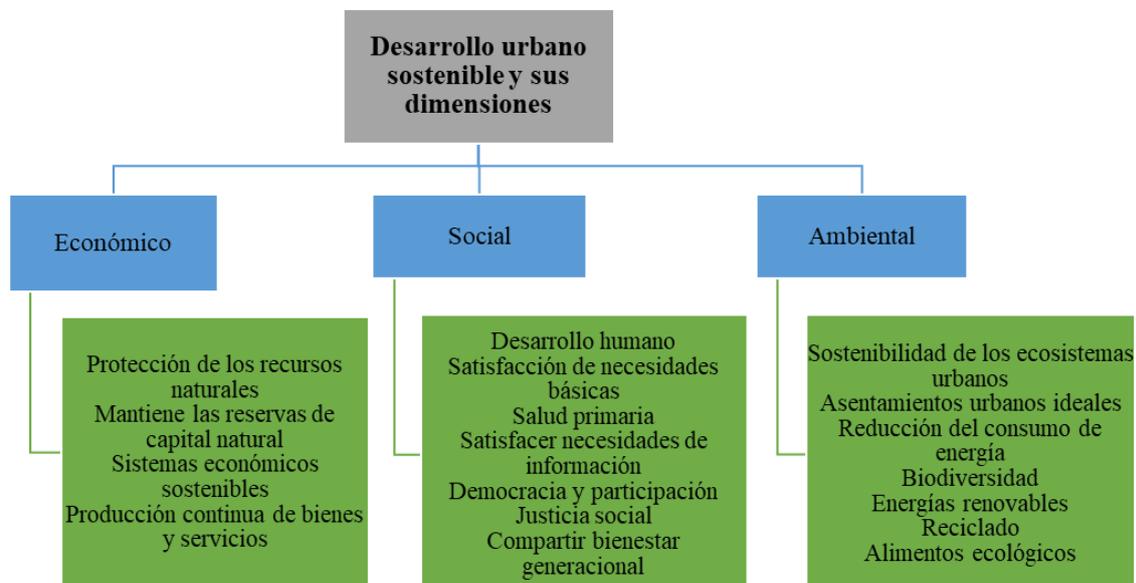
2. ELEMENTOS CLAVE DE LA AGRICULTURA URBANA Y LAS REDES COMUNITARIAS EN LAS HUERTAS COMUNITARIAS DE BOGOTÁ

2.1 El desarrollo sostenible

Según la Comisión de Brutland en su informe “Nuestro Futuro Común” (1987) y como se cita en la CEPAL, el desarrollo sostenible se define como el desarrollo que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras de suplir estas necesidades, lo que llevó a hacer que este desarrollo se conviniera en tres dimensiones.

Figura 3

Desarrollo urbano sostenible y sus dimensiones



Nota. Organigrama de las dimensiones del desarrollo urbano sostenible. Tomado de: Jamal, M., & Morteiz, S. S. (2014). The effect of urban agriculture in urban sustainable development and its techniques: A case study in Iran. *International Journal of Agriculture and Forestry*, 4(4), 275-285.

Como se observa en la figura 4, las tres dimensiones del desarrollo sostenible, en este caso, el desarrollo urbano sostenible, como lo definieron Jamal & Morteiz (2014), son la económica, social y ambiental, resaltando diferentes características que se pueden alcanzar trabajando en cada rama; la dimensión ambiental contempla la construcción de los asentamientos urbanos ideales y estos asentamientos presentan como ventaja la capacidad de producir alimentos ecológicos, que usen pocos pesticidas, en los cuales puedan mantenerse altos valores

nutricionales y que enriquezcan la dieta de las personas interesadas en producirlos, de igual modo, trabaja en pro de la conservación de la biodiversidad, la ventaja que se presenta para usar las energías renovables, como lo son la solar, la cual es fácilmente adaptable a las ciudades y a su vez, puede ser implementada de manera sencilla en edificios, azoteas, colegios y universidades, asimismo, la reducción del consumo de energía; tiene en cuenta la sostenibilidad de los ecosistemas urbanos, los cuales resulta tan fundamentales para el desarrollo de la vida y las comunidades.

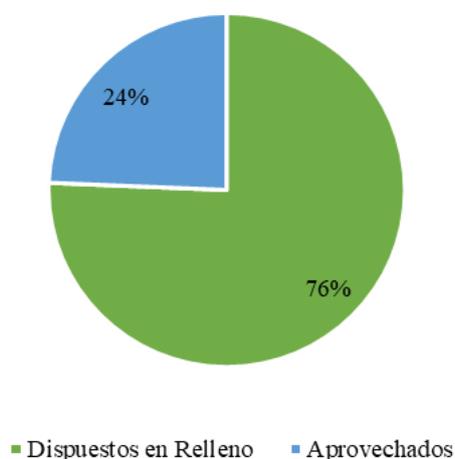
2.1.1 Dimensión económica

La AUP rompe con la cadena que se desarrolla en las ciudades, cadena en la que prima la producción, el consumo y la generación de miles de toneladas de residuos al año, residuos que si no son tratados adecuadamente generan contaminación, la cual termina afectando tanto al medioambiente como a los ciudadanos, además de ser un tema que compete a cada habitante de los centros urbanos, como al sector privado y al público.

Figura 4

Tratamiento de residuos generados en Bogotá 2018

Tratamiento de residuos generados en Bogotá 2018.



Nota. Tratamiento dado a los residuos generados en Bogotá para el año 2018. Tomado de: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Departamento Nacional de Planeación (DNP)/Compromiso Empresarial para el Reciclaje (CEMPRE) Colombia, “Encuesta a municipios sobre gestión de residuos sólidos domiciliarios 2019-Colombia”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/67), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2021.

Según un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Bogotá, en el año 2018, generó 267.000 toneladas de residuos al mes, lo que equivale a 15,3 torres Colpatria, 202.000 toneladas de estos residuos, que equivalen a 11,6 torres Colpatria, son dispuestos en los rellenos con los que cuenta la ciudad, siendo el principal el de Doña Juana y 3,7 torres Colpatria (65.000 toneladas) son aprovechadas (p.20); de igual manera, un colombiano promedio genera alrededor de 0,75 kilos de residuos al día y 23 kilos al mes, en 11,6 semanas una persona podría generar en promedio el equivalente a su peso corporal y en promedio, en el país se aprovecha sólo el 12,9% de los residuos generados (p.4).

Como se menciona en Jamal & Morte (2014), la agricultura urbana engloba las actividades de producción agrícola, así como las de transformación la cual incluye la producción de mermeladas, aceites, entre otros, los cuales son productos con algún proceso adicional que les

permita tener un valor agregado; recuperación y reciclaje, como lo es el compost y las pacas biodigestoras, los cuales son abonos basados en residuos biodegradables derivados directamente de los domicilios, estos permiten el aprovechamiento de restos de diferentes frutas y verduras, cáscaras de huevo, plantas aromáticas y residuos generados en las huertas, como lo son las hojas o tallos de los cultivos ya tomados o procesados, y son abonos completamente naturales que resultan indispensables para que los cultivos se desarrollen de manera natural, ya que no son necesarios fertilizantes químicos así como no es necesario comprarlos; de igual manera, los efectos de la agricultura urbana contribuyen al desarrollo urbano sostenible y abordan la generación de ingresos, la creación de empleo, la inversión y desarrollo empresarial, la comercialización y como ya se mencionó, la transformación.

A su vez, como se observa en la figura 5, en la dimensión económica se contempla la protección de los recursos naturales, se mantiene el capital natural, cuenta con sistemas económicos sostenibles y se da la producción continua de bienes y servicios y todo esto, de hecho se puede lograr por medio de la AUP, considerando que el capital natural corresponde a todos los recursos naturales con los que cuenta una región, la agricultura urbana permite que cada uno de estos componentes se pueda lograr, el cultivo continuo de hortalizas, frutas, cereales, salvaguarda este capital, protege los recursos naturales, apoya a los mercados locales y produce bienes de manera constante.

Del mismo modo, Ferreira et al. (2018) hacen un énfasis en que la agricultura urbana contribuye a reducir las compras de alimentos en efectivo al tiempo que mejora la situación económica y nutricional de los agricultores urbanos, asimismo, aumenta la producción local, fomenta un mayor aprovechamiento de los factores de producción y la utilización de métodos no convencionales, como el uso de aguas pluviales para regar los cultivos y a su vez, permite que se importen menos factores productivos de fuera de los territorios urbanos, así como se reduce el uso de combustibles fósiles usados en el transporte para proveer de alimentos a los mercados locales, por otra parte, entre más residuos logren aprovecharse, se reducen los costos de recogida y disposición de estos.

2.1.2 Dimensión social

No se puede hablar de cultura sin sociedad, son conceptos intrínsecos que a su vez se relacionan con el de comunidad, y es porque uno se dio como consecuencia del otro, podría decirse que del que más se habla es del de sociedad; un conjunto de individuos fueron asentándose en distintas regiones, compartiendo y desarrollando diferentes conocimientos que se convirtieron

en la base del desarrollo, se establecieron y se fueron transmitiendo de generación en generación, esta fundamentación de saberes dio origen a las denominadas culturas, de las cuales existen miles y miles alrededor del mundo y bueno, las comunidades comparten una cultura, son individuos unidos por capas y capas de conocimiento, conocimiento del pasado, presente y hasta del futuro, comparten un lenguaje, tradiciones, música, condiciones, un entorno; según Eagleton (2016), la cultura puede definirse de 4 maneras, 1) un cuerpo de trabajo artístico e intelectual, 2) un proceso de desarrollo espiritual e intelectual, 3) los valores, costumbres, creencias y prácticas simbólicas por las que hombres y mujeres viven y 4) toda una forma de vida (p.1); la cultura es lo que se ha hecho antes, incluso, quizás, lo que los antepasados han hecho millones de veces y para que su propia conducta sea válida, es posible que deba estar en línea con la de ellos. La cultura en el sentido de arte puede ser vanguardista, mientras que la cultura como forma de vida es más una cuestión de costumbres (p.2).

Es así, que la cultura siempre involucra individuos, individuos que comparten su existencia y terminan formando grupo, es decir, se está obligado a compartir con el otro para salir adelante, por eso mismo, la formación de sociedades y de comunidades es lo que ha hecho que el ser humano llegue a donde se encuentra justo ahora, pero el camino del desarrollo ha estado llenos de obstáculos y el ser humano ha sido puesto a prueba en muchas ocasiones, lo que lo ha llevado a ser resiliente, a superar las adversidades y continuar hacia adelante.

En la figura 4 se observa que en la dimensión económica se tiene en cuenta el desarrollo humano, el satisfacer las necesidades básicas, la democracia y participación, justicia social y compartir el bienestar intergeneracional, es decir, la agricultura urbana, más que es ser un proceso meramente de cosecha de diferentes alimentos, plantas medicinales, flores, etc., es un proceso de cooperación entre individuos que da paso a otras oportunidades, como la de educación en diferentes temas, la de divulgación e intercambio de saberes, la oportunidad de construir relaciones con personas con contextos y entornos completamente diferentes pero objetivos comunes, dando pie a la formación de contactos y la formación de redes comunitarias, presenta la capacidad de permitir al ser humano, un ser social por naturaleza, sentirse parte de algo más grande y generar un beneficio no sólo para sí mismos, sino para los demás y para el medioambiente, brinda la oportunidad de aprender algo nuevo, no solo en agricultura, ecosistemas y medioambiente, sino en muchos otros cursos e iniciativas que ofrecen estas huertas, así, a la vez que se cosechan productos agrícolas, se cosechan seres humanos llenos de ideas y conocimientos, que aprovechan estos para lograr cosas más allá de sí mismos.

Según Ferreira et al. (2018) pocas áreas temáticas tienen el potencial de la agricultura urbana para producir resultados científicos y sociales (p.10), ya que es por medio de esta, que se fomenta la inclusión, la responsabilidad, la democracia, la toma de decisiones y la posibilidad de implicar o afectar a más de la mitad de la humanidad en actividades respetuosas con el medio ambiente, así como a reforzar el sentido de pertenencia, el compromiso, el nivel de ciudadanía y los comportamientos responsables y tiene la capacidad de reducir la delincuencia en las zonas urbanas.

De igual manera, según Jamal & Morteza (2014) el papel de la AUP en el desarrollo urbano sostenible presenta como impacto social la reducción de la pobreza, la soberanía alimentaria, la construcción de comunidad, la reducción de problemas sociales como lo son el uso de drogas y la proliferación de enfermedades como el SIDA y la seguridad social.

2.2 Relación con el capital social

Según (Bourdieu, 1986, p.21 como se cita en Caldas & Christopoulos, 2022, p.2) el capital social el conjunto de los recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos; según Caldas & Christopoulos (2022) la red es capaz de producir y reproducir relaciones duraderas que pueden asegurar ganancias simbólicas y materiales. Sin embargo, la cantidad de capital social que uno posee depende del tamaño de la red del individuo y de la cantidad de capital económico, cultural y simbólico que poseen los individuos a los que está conectado (p.2-3); por esto, la formación de redes comunitarias traen consigo la formación de capital social, ya que este último, va más allá de ser meramente la formación de bienes materiales que resultan beneficiosos para la comunidad, sino que juntos terminan siendo la base de cooperación y organización y son capaces de promover el uso de herramientas como lo son la AUP, según Glover (2004) las huertas comunitarias fomentan la formación de capital social, ya que promueven los vínculos sociales y el cuidado mutuo; es decir, el capital social e igual que las redes comunitarias, pueden ser tanto causas como efectos de la agricultura urbana, considerándolos como causas debido a la organización y compromiso que han tenido y a la formación del capital social a partir de esta y siendo efectos, al sumar a más personas a la red social y manteniendo y generando más capital social gracias a las huertas.

Por eso, resulta fundamental ser conscientes de esta construcción y hacer que pueda aprovecharse al máximo por la comunidad a la vez que pueda establecerse y expandirse en pro de que más personas puedan ser beneficiadas y puedan aportar a estas de igual manera.

Agregando a lo anterior, es necesario añadir que este capital social, como ya se mencionó, obedece a metas específicas que pueden tener distintas motivaciones que pueden verse desde la perspectiva de la acción colectiva, debido a que está es llevada a cabo meramente por los beneficios que pueden significar emprender una acción que se sabe, será provechosa, como lo es la AUP.

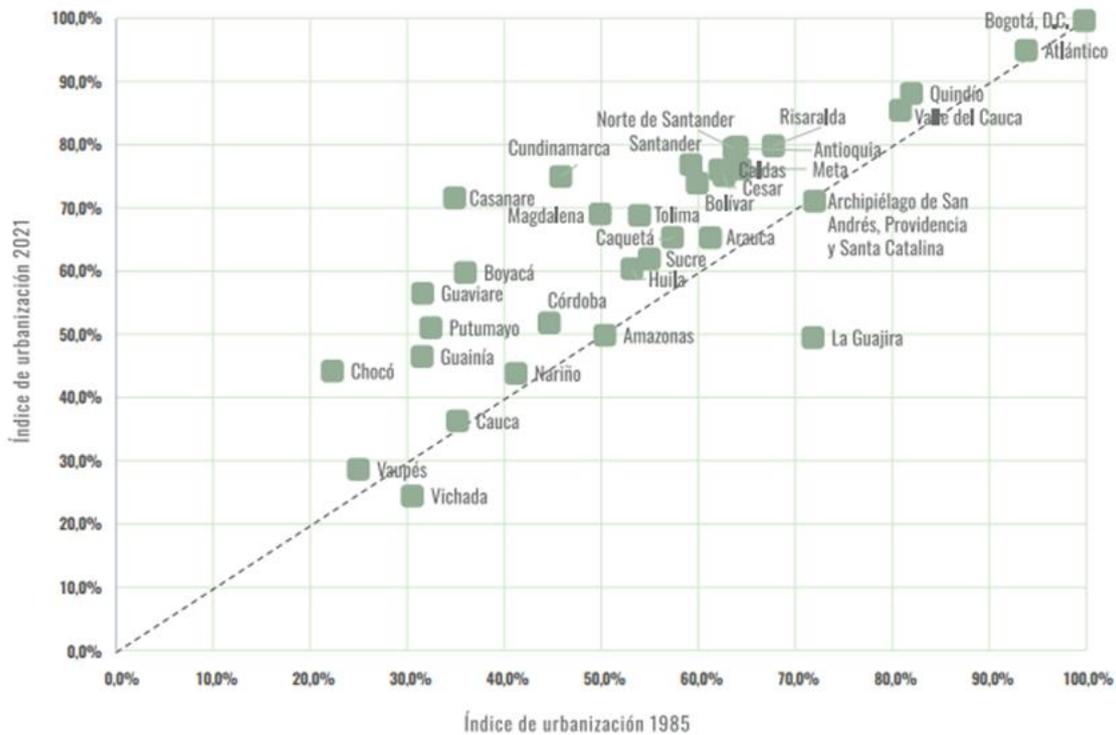
3. ESTADO ACTUAL DE LA AGRICULTURA URBANA EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2021) ciudades como Barranquilla y Bogotá, desde 1973, han tenido índices de urbanización del 99,8% y 99,5% respectivamente, llegando a 2023 a un 99,9% en Barranquilla y a un 99,8% en Bogotá, siendo las capitales departamentales con los índices de urbanización más altos del país, por eso mismo, debido a todo el desarrollo que han tenido, es fundamental encontrar actividades que permitan que este desarrollo sea sostenible y permita a los mismos habitantes de la ciudad involucrarse, por eso, entre las miles de opciones existentes, unas de las más fáciles en cuanto a aplicación, espacio, técnica, productos, etc., es la agricultura urbana y periurbana, que si bien presenta riesgos, como toda iniciativa que se emprende, presenta, a su vez, bastantes beneficios.

A continuación, se hace una revisión a las cifras de urbanización que ha tenido el país en su pasado, lo que respecta los últimos 36 años y, a la vez, hacia el futuro, algo indispensable a la hora de la creación de políticas públicas.

Figura 5

Relación entre el índice de urbanización de 1985 y 2021 a nivel departamental



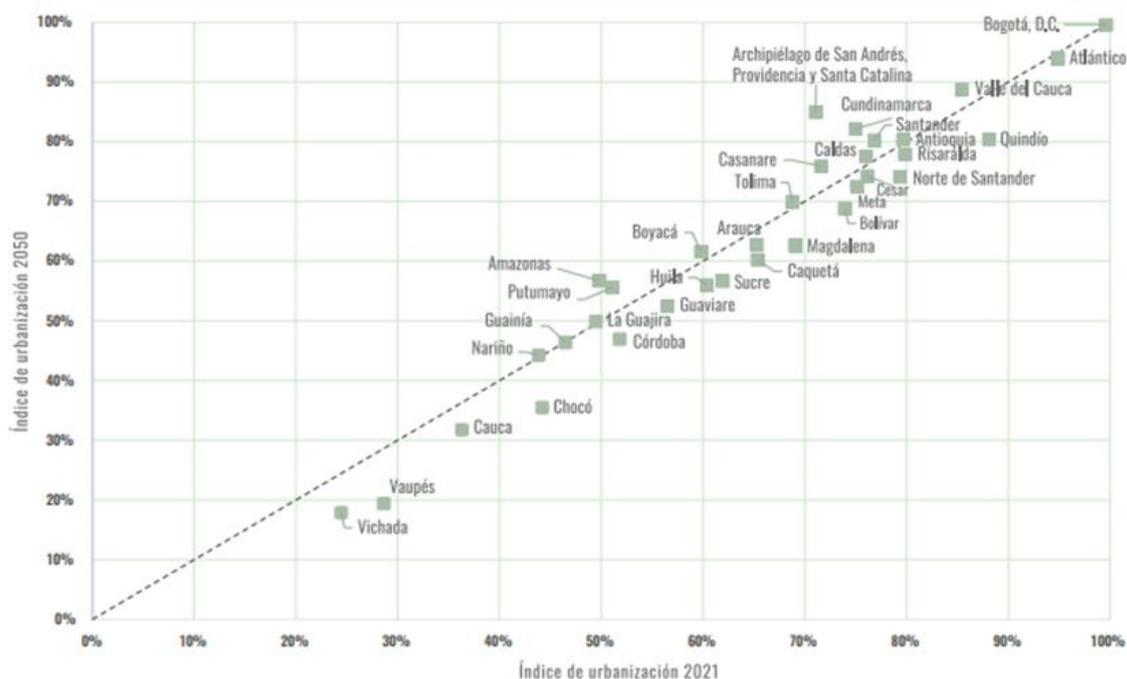
Nota. Índices de urbanización a nivel departamental en los años 1985 y 2021 DANE (2021, p. 14).

Como se observa en la figura 5, la urbanización en el país ha tenido un gran crecimiento, estando las ciudades a punto de llegar a su máxima capacidad, siendo Bogotá y Atlántico los departamentos con los índices más altos de urbanización, tanto en 1985 como en el 2021, Bogotá, cuenta con una población total de 7.181.469 habitantes según el censo del 2018 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE),

Así mismo, en esta rápida urbanización, las consecuencias no solo van para las personas sino para las ciudades y espacios mismos debido a la contaminación que sufren las fuentes hídricas, los suelos y el aire, por el flujo diario y el acelerado ritmo de vida de las personas, así como se trabaja con todos los recursos disponibles para suplir las necesidades de estas lo que ocasiona graves daños al medio ambiente, lo que, a su vez, se traduce en daños a sus mismos habitantes.

Figura 6

Relación entre el índice de urbanización 2021 y 2050 a nivel departamental



Nota. Índices de urbanización a nivel departamental en los años 2023 y 2050 DANE (2021, p. 15).

Para el año 2050, Bogotá alcanzará su capacidad máxima, siendo la única para este año, pero seguida por Atlántico y el Valle del Cauca en lo que respecta a este índice, teniendo en cuenta esto, departamentos como Vichada y Vaupés, según las cifras, tendrá un índice más bajo que el del 2021, es decir, Colombia vivirá un proceso inverso al de urbanización, haciendo que la población en zonas rurales aumente en el futuro, lo cual, hace que estos departamentos no se vuelvan regiones abandonadas y se aproveche el espacio y la geografía para emprender diferentes actividades que contribuyan al desarrollo de estos departamentos; de igual manera, hay muchos otros que tendrán un índice de urbanización más alto, como lo es el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que para el 2050, tendrá un índice de casi del 87%, lo cual resulta interesante para un lugar tan turístico como lo es el conjunto de islas.

En Colombia, y más específicamente en la capital, la institución que justamente se encuentra encargada de proyectos de agricultura urbana es el Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, el cual se encarga de promover el uso de la agricultura urbana y periurbana en las diferentes localidades de la ciudad, así como de brindar asistencia y capacitaciones a las huertas existentes y a aquellas que deseen establecerse, por eso, se ha buscado la creación de un marco

normativo que regule este tema y en esa búsqueda se han logrado las siguientes políticas públicas:

- **Acuerdo 605 de 2015**

“Por el cual se formulan los lineamientos para institucionalizar el programa de agricultura urbana y periurbana agroecológica en la ciudad de Bogotá”. Este acuerdo busca contribuir a la adaptación del cambio climático, así como define la agricultura urbana como una herramienta para la seguridad alimentaria, se describen los sistemas agrícolas y las oportunidades que genera estos espacios para alimentar el tejido social.

- **Resolución N° 361 de 2020**

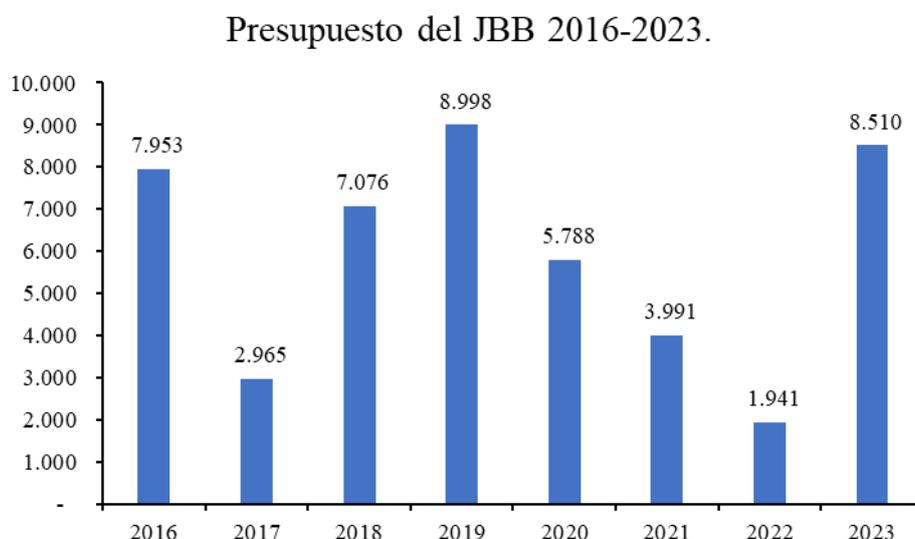
“Por la cual se establecen disposiciones en materia de reglamentación de la actividad de agricultura urbana y periurbana agroecológica en el Espacio Público del Distrito Capital de Bogotá, regulado por el Decreto 552 de 2018”.

La inversión depende tanto del ambiente macroeconómico como de la correcta administración de los recursos que logre darle a estos tanto el gobierno nacional como los gobiernos departamentales, de igual manera, una legislación clara, permite que la inversión, tanto pública como privada, se lleve a cabo de manera eficiente y logre el objetivo para el que fue destinada; como la inversión pública es fundamental para cada país, pues es por medio de esta que se logra suplir las necesidades de la población y generar un bienestar a esta, es destinada también a proyectos relacionados con agricultura urbana articulados por medio del Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis.

Es así que, como uno de los principales proyectos que enfocan a la agricultura urbana en la ciudad de Bogotá y llevado a cabo por el Jardín Botánico, regido por el acuerdo 605 de 2015 del Concejo de Bogotá, por medio del cual se realizan asistencias técnicas, capacitación y fortalecimiento a huertas urbanas y periurbanas en la ciudad, con el fin de que estas prosperen y se logren establecer proyectos con objetivos sociales y económicos que involucren a varias personas a participar para que al final, esta logre generar un bienestar a los huerteros e impulse la producción local; por ende, una inversión sólida a este proyecto significa un aumento significativo de las huertas y a su vez, permite que las huertas ya establecidas se mantengan, haciendo que el Jardín Botánico de Bogotá pueda asistir a más huerteros e incentive la diversificación de los cultivos que se siembran en estas, así como haciendo que estas logren auto sustentarse y permitan a las personas reducir gastos y obtener una ganancia económica derivada de la práctica de esta actividad.

Figura 7

Presupuesto asignado al JBB José Celestino Mutis, 2016-2023



Nota. Evolución del presupuesto del Jardín Botánico de Bogotá años 2016 a 2023. Tomado de: Jardín Botánico de Bogotá. Presupuesto General.

Como se observa, el presupuesto se ha ido reduciendo a través del tiempo, priorizando la inversión en otras iniciativas, como a las surgidas debido a la pandemia por Covid-19, pero significando cifras más ajustadas para la inversión en el macroproyecto de agricultura urbana y periurbana que lleva a cabo la entidad, logrando así que puedan asistirse menos huertas que antes y que dependa más de los huerteros el establecimiento de sus cultivos para sacar adelante sus proyectos.

3.1 Huertas comunitarias en la ciudad

La ciudad de Bogotá D.C., la cual corresponde a la capital del país, pertenece como municipio al departamento de Cundinamarca y está constituida por 20 localidades y hay huertas comunitarias ubicadas alrededor de toda la ciudad.

Según el documento del Directorio de Huertas del Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, al año 2019, el distrito capital contaba con 184 huertas comunitarias registradas por el JBB; la localidad con más huertas corresponde a Rafael Uribe Uribe con 22 huertas, seguida por Kennedy con 21 y luego por Ciudad Bolívar que cuenta con 19, la localidad con menos huertas es La Candelaria, que sólo cuenta con 1 huerta establecida, Chapinero, Santa Fe,

Engativá y Barrios Unidos también cuentan con pocas huertas, correspondiendo a 2, 4, 4 y 5 respectivamente.

3.2 Investigación

La investigación será de tipo exploratorio, a través de una metodología de métodos mixtos, lo que permite llevar a cabo el objetivo general y realizar una caracterización de los aportes de la agricultura urbana y las redes comunitarias desde el ámbito socioeconómico a la capital.

3.2.1 Población y muestra

Para la recolección de los datos, se tomó una muestra de 30 huertas a las cuales se les realizó una encuesta de 26 preguntas divididas en dos secciones que permitieron conocer de manera completa a las huertas urbanas, así como a los agricultores urbanos y sus características, para de esta manera realizar un análisis del potencial de la AU y las redes comunitarias en la construcción de ciudades resilientes y sostenibles.

3.2.2 Instrumentos de recolección de información

La información fue recolectada por medio de encuestas, siendo información de una fuente primaria apoyada por investigaciones y estudios anteriores; las encuestas se realizaron con el fin de conocer las huertas comunitarias y a los agricultores urbanos a cargo de estas.

3.3 Caracterización de las huertas

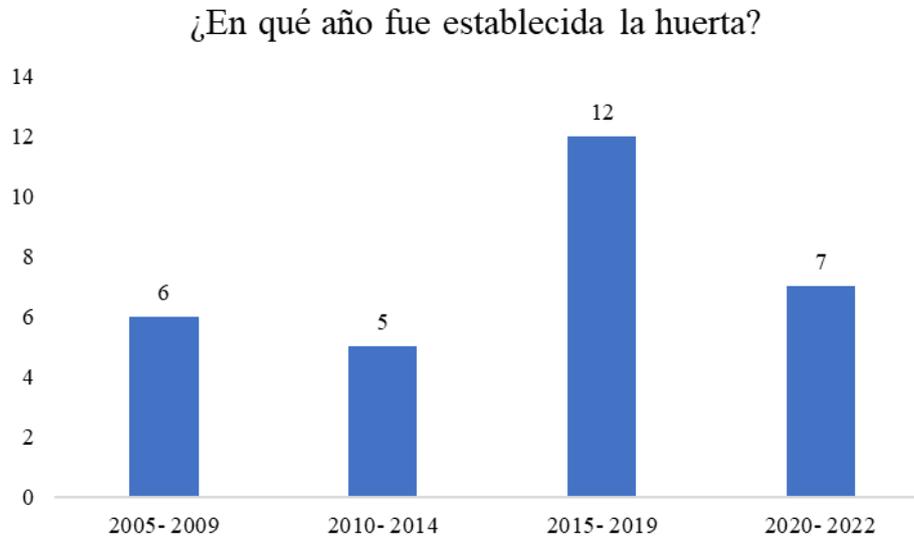
Las huertas comunitarias son el resultado de un extenso proceso de agricultura urbana y redes comunitarias en la capital, son la pieza angular de estas y de la formación de capital social y cultural, además, son espacios donde se generan saberes, seguridad, se afianzan las tradiciones y se aprende de todo un poco mientras se cuida de la naturaleza, de las especies, de la vida, en donde se transforma y se recicla, espacios en donde se respira resistencia y se transiciona hacia la sostenibilidad, por eso, las huertas comunitarias os tan importantes para los agricultores urbanos, para los ciudadanos y para la capital.

Las 30 huertas que fueron encuestadas se encuentran en 12 de las 20 localidades con las que cuenta Bogotá para ser exactos, la localidad con más huertas encuestadas es Ciudad Bolívar con 9, hay una huerta que se sale del distrito capital y se ubica en Cota, Cundinamarca; en Bosa, Rafael Uribe Uribe, Tunjuelito y Puente Aranda se logró encuestar 3 huertas por cada

localidad y de diferentes barrios, dos huertas en Teusaquillo y finalmente, se tiene una huerta por las localidades de Sumapaz, Usme, Engativá, Fontibón, La Candelaria y Santa Fe.

Figura 8

Año de establecimiento de la huerta



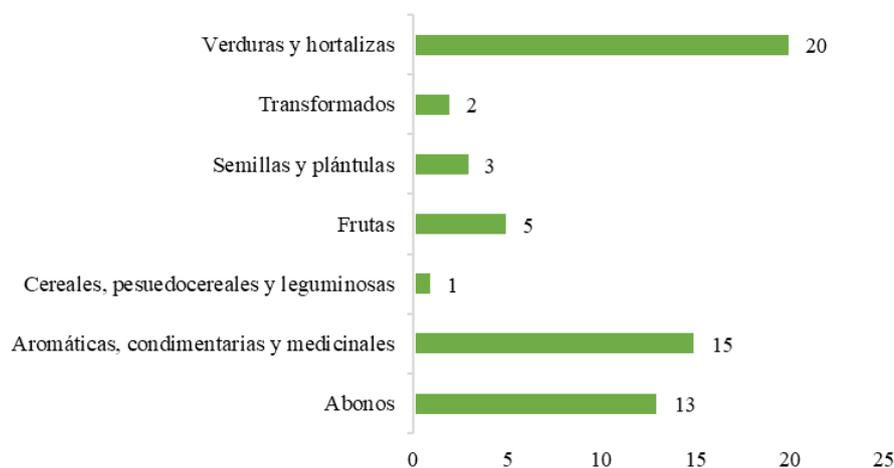
Nota. Frecuencia de los años en los que han sido establecidas las huertas.

Como se observa en la figura, los años en los que más se establecieron huertas fue entre el 2015 y el 2019, con un total de 12, seguido por los años 2020-2022, pero, el año en el que más huertas urbanas se establecieron es en el 2020, siendo una de las principales causas la pandemia por Covid-19 y las dificultades que generó en muchos ámbitos en la vida de muchas personas tanto en el mundo, como en Colombia y en la capital, dificultades que a la vez permitieron que esta actividad aumentara y les dio la oportunidad a estas personas de aprovechar significativamente su tiempo y a la par, poder consumir alimentos saludables.

Figura 9

Tipos de cultivos desarrollados en las huertas

¿Qué tipo de cultivos se desarrollan mayormente?

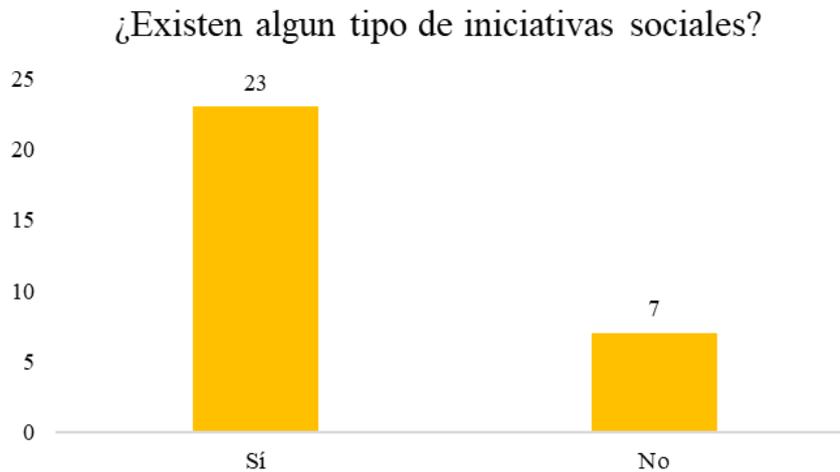


Nota. Tipos de cultivos o productos que más se desarrollan en las huertas urbanas de la ciudad.

Los cultivos que más se desarrollan en las huertas comunitarias de la ciudad son las verduras y hortalizas, en esta categoría, los productos más mencionados por lo huerteros corresponden a alimentos como la acelga, lechuga, espinaca, tomate y el kale, seguidas por las aromáticas, condimentarias y medicinales, en donde destacan la hierbabuena, el apio, el cidrón, el perejil liso y crespo, el cilantro, la menta y el tomillo, y en tercera posición, los abonos, debido a que muchas huertas trabajan compost o lombricompost, la categoría con menos frecuencia es la de los cereales, pseudocereales y leguminosas, ya que en la mayoría de huertas estos no se trabajan, aun así, el alimento correspondiente a esta categoría son el maíz, cereal típico de la región y el frijol, una leguminosa bastante popular en el país; otra categoría con baja frecuencia es la de los transformados, la cual contempla todo producto que tiene un proceso que le genera un valor agregado, dentro de esta se encuentran la mermelada, los aceites esenciales, los biopreparados y los fertilizantes orgánicos que se llevan a cabo en algunas huertas, dentro de las semillas y plántulas se lleva a cabo la generación de diferentes semillas y germinaciones para conservar los cultivos, en cuanto a las frutas, las más mencionadas fueron la uchuva, el tomate, la papayuela y las brevas.

Figura 10

Iniciativas sociales en las huertas comunitarias

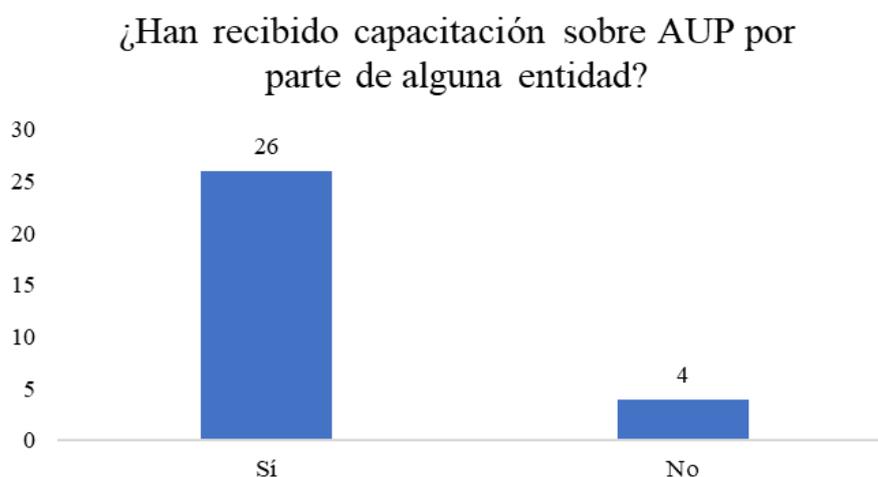


Nota. Revisión sobre la existencia y el tipo de iniciativas que se trabajan en las huertas comunitarias.

A parte del trabajo que se lleva a cabo en las huertas comunitarias, que corresponde al de cultivar, regar, labrar la tierra; las huertas se convierten en espacios para compartir saberes, ideas, impartir la enseñanza, educar y generar bienestar desde distintas disciplinas, es así, que cuando se les preguntó a los agricultores y agricultoras urbanas que contestaron sí a la pregunta de las iniciativas sociales, se mencionan bastantes iniciativas en distintos campos, se capacitan a más personas sobre AUP, se concientiza a las personas sobre la importancia de la protección del medioambiente y el recurso hídrico, se imparte educación popular informal, hay espacios de biblioteca, tejido, agroecología y hasta defensa personal; caminatas de reconocimiento ambiental, rutas agroturísticas, senderos ecológicos, se promueve el aprovechamiento de residuos en los hogares cercanos, lo que corresponde a talleres de compost y pacas digestoras, hay procesos comunitarios y ancestrales indígenas, talleres de autocuidado, aeróbicos, tejido wayuu y mostacilla, sesiones de Hatha Yoga bajo la filosofía de Karma Yoga, fortalecimiento en conjunto con otras huerta cercanas, se han realizado proyectos de investigación pedagógica o trabajos de grado con personas vinculadas, hay un fortalecimiento en la investigación y la ciencia y de igual manera, se realizó un proyecto para resignificar el conflicto y la violencia en la población. Es decir, las huertas comunitarias van mucho más allá de ser un espacio de agricultura urbana como tal, sino que también son espacios de resiliencia en donde proliferan la cultura y las tradiciones.

Figura 11

Capacitación sobre AUP por parte de entidades



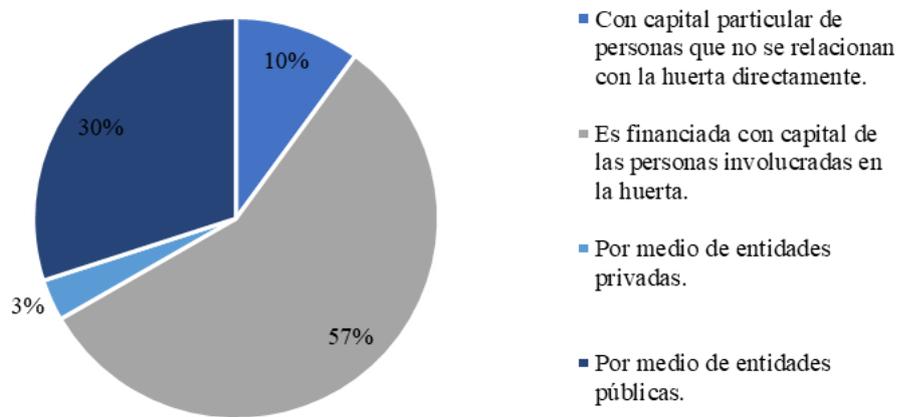
Nota. Seguimiento relacionado a si las huertas y los agricultores urbanos han recibido algún tipo de capacitación de alguna entidad.

Como se observa en la figura , el 86,7% de las huertas, que corresponden a 26 de las 30 huertas encuestadas, los participantes de estas han recibido capacitación sobre agricultura urbana por parte de una o más entidades tanto de orden público como privado, las entidades más mencionadas fueron el Jardín Botánico de Bogotá, el cual capacitó a 16 huertas, de igual manera hay otras entidades comprometidas con esta iniciativa, como las universidades, en las cuales destacan la Universidad Nacional, la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD) y la Universidad Javeriana, las Alcaldías locales también aparecen dentro de estas entidades, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), organizaciones como Semillas de esperanza, vida y paz (SEMISVIPAZ), el colectivo Terrazas verdes y huerteros de la comunidad que imparten capacitaciones a agricultores de otras huertas interesados en formarse en este herramienta.

Figura 12

Forma de financiación de la huerta

¿Cómo se financia la huerta?

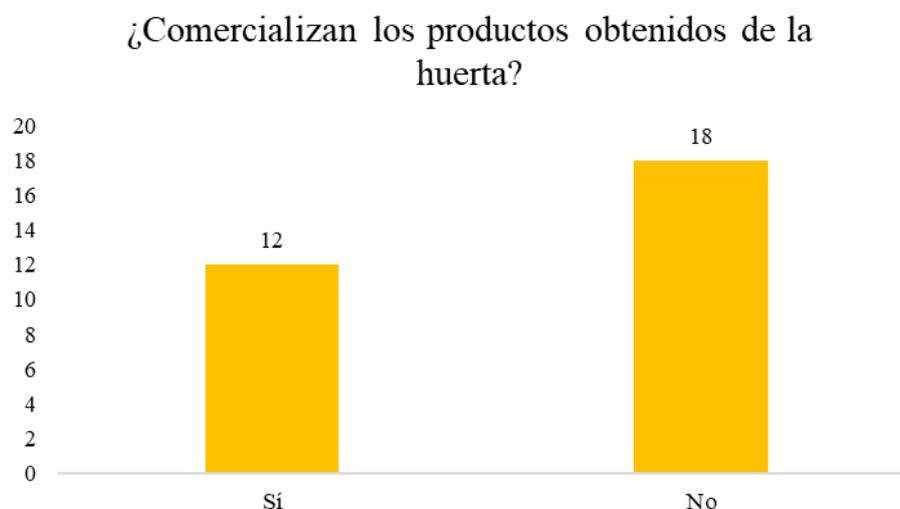


Nota. Maneras en las que se financian las huertas urbanas comunitarias y qué sectores son los más involucrados.

En cuanto a cómo se financian las huertas, 17 son financiadas con capital de las personas involucradas en esta, es decir, los participantes, personas que están al frente de la huerta, son los que invierten en está cuando es necesario, ya sea para la compra de semillas, si es necesario comprar algún fertilizante o arreglar algo dentro de la huerta, el 30% o 9 huertas son financiadas por medio de entidades públicas, que como se vio en la figura anterior puede ser el Jardín Botánico de Bogotá o alguna organización, 3 huertas son financiadas por capital particular de personas que no están relacionadas directamente con la huerta y 1 es financiada por medio de entidades privadas.

Figura 13

Comercialización de los productos obtenidos de la huerta



Nota. Análisis sobre el destino de los productos obtenidos de la huerta.

En la figura 12, se logra ver que en la mayoría de las huertas no se comercializan los productos que se obtienen, esto se debe principalmente a que los alimentos son repartidos para el consumo de los participantes de la huerta, que al fin y al cabo, son los que cultivan los alimentos y más merecen gozar de estos, de igual manera, cuando la cosecha es bastante más grande, los agricultores reparten los productos obtenidos gratuitamente dentro de toda la comunidad o se realizan intercambios con otras huertas, con personas que no están relacionados con la huerta como tal o deciden venderlos en lugares cercanos, como en los mismos barrios, lo que permite que las ganancias obtenidas puedan destinarse a mantener y diversificar los cultivos de la huerta, del mismo modo, la mayoría de huertas expresaron que lo que buscan es tener una soberanía alimentaria, trabajar la tierra, conocer los cultivos, proteger el medio ambiente, reforzar la identidad local y la cultura así como las tradiciones y que los espacios de las huertas sean vistos como espacios horizontales de todos y para todos, propicios para el desarrollo de proyectos sociales, no para obtener un beneficio económico.

Sin embargo, algunas de las huertas interesadas en comercializar sus productos manifestaron no conocer canales de distribución para los alimentos o un mercado al cual puedan ser llevados para que sean comercializados.

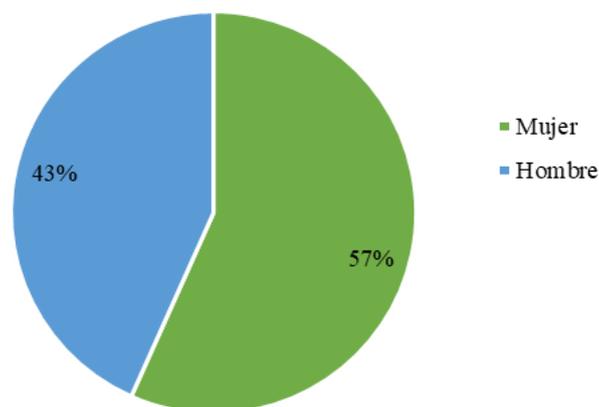
3.4 Caracterización sociodemográfica de los agricultores urbanos

No hay un prototipo de agricultor urbano predeterminado, ni tampoco un agricultor ideal, sólo hay personas con ideas y razones que decidieron emprender en esta actividad, fueron adquiriendo conocimiento y experiencia y con el auge que empezó a tener esta actividad empezaron a denominarse huerteros y huerteras, debido al tipo de agricultura que practican y al espacio en el que lo hacen; las huertas son lugares para cultivar proyectos y alimentos, por eso resulta fundamental conocer las características de la personas a cargo de estos proyectos y de la producción de alimentos.

Figura 14

Identificación de los agricultores urbanos

Usted se identifica como:



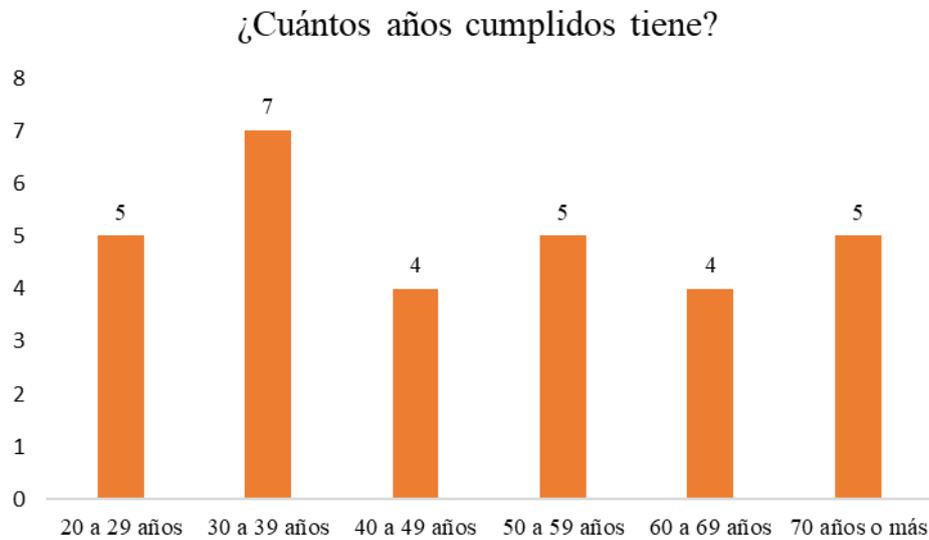
Nota. Género con el que se califican los agricultores urbanos de la capital.

De los 30 agricultores urbanos que respondieron la encuesta, 17 se identifican como mujeres y 13 como hombres, si bien la diferencia no es muy grande, si da cuenta del rol de liderazgo que juegan las mujeres en este tipo de iniciativas, el compromiso que tienen con este tipo de actividades, como a pesar de ser madres, encargarse de las tareas del hogar, responder en un trabajo, etc., deciden sumarse a estos proyectos y no parar hasta sacarlo adelante, hasta que estos dan frutos, además, se encargan de darle una voz al proyecto, voz que resulta fundamental para entender y hacer que el proyecto sea reconocido por otros, asimismo, (FAO, 2007 como se cita en Jamal & Morte, 2014) las mujeres constituyen una parte importante de la agricultura urbana. Sin embargo, las mujeres se enfrentan con más problemas para acceder a recursos

culturales, servicios y/o restricciones que limitan sus capacidades para una mayor participación en la agricultura suburbana (p.5).

Figura 15

Edad de los agricultores urbanos



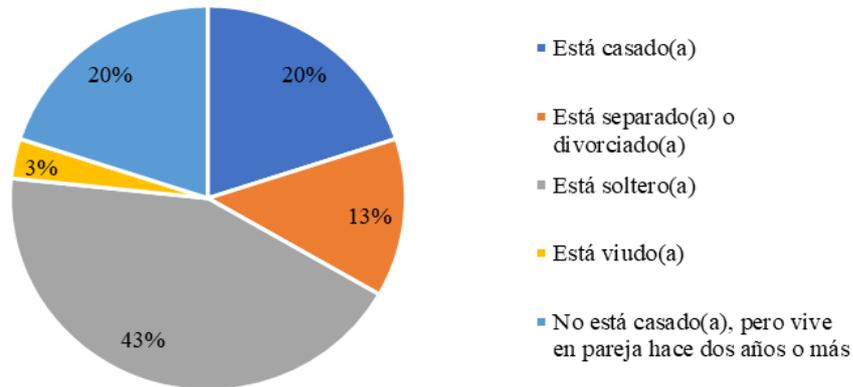
Nota. Edades entre las que se encuentran las huerteras y huerteros urbanos.

Para ser agricultor urbano no es necesario cumplir con ciertas características o requisitos y la figura 14 es un reflejo de esto, los huerteros y huerteras son de todas las edades, la frecuencia más alta se encuentra en el intervalo de edad de 30 a 39 años, el promedio de edad de los agricultores es de 48 años, la edad máxima es de 73 años y la mínima es de 25, la moda es de 70, con 4 agricultores en esta edad, seguida por 3 personas con 32 años; sin embargo, hay una fuerte tendencia a que las personas mayores sean las que se dediquen a esta actividad, considerando que puede ser beneficioso para su salud o buscan aprovechar su tiempo, aun así y como ya se mencionó, hay huerteros de todas las edades dispuestos a aprender y mejorar.

Figura 16

Estado civil de los huerteros y huerteras

¿Cuál es su estado civil actual?



Nota. Estado civil actual de los agricultores urbanos.

El 43% de los agricultores se encuentran solteros, 20% están casados y otro 20% no están casados, pero viven en pareja hace dos años o más, 4 personas están separadas o divorciadas y 1 persona está viuda, es así, que el estado civil, al igual que la edad, es variado y no significa una precondition para ejercer la agricultura urbana.

Figura 17

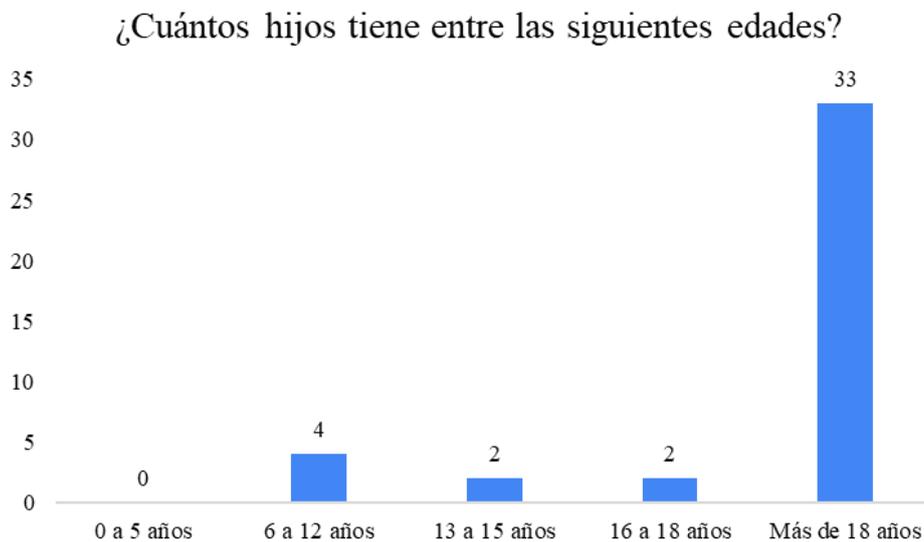
Agricultores urbanos que tiene hijos



Nota. Cantidad de agricultores urbanos que tienen hijos.

Figura 18

Cantidad de hijos de los agricultores y los rangos de edad de estos



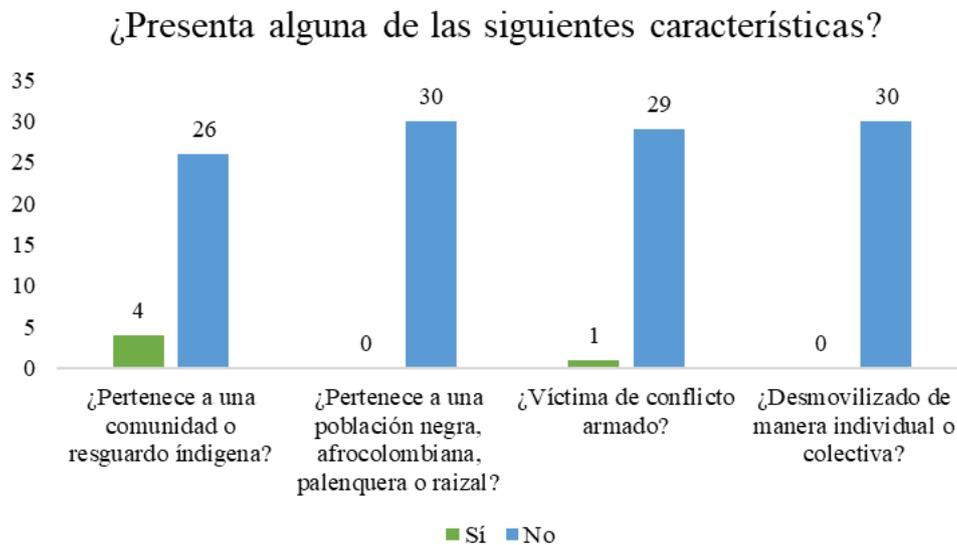
Nota. Cantidad de hijos de los agricultores urbanos y los rangos de edad entre los que se encuentran.

En la figura 17, se muestra que 18 de los 30 agricultores urbanos encuestados tienen hijos, lo que representa a más del 50% de los huerteros, aun así, las personas que reportaron tener hijos y como se observa en la figura 16, tienen hijos mayores de 18 años, lo que significa que el tiempo que le dedican a ellos puede ser menor y muchos de ellos ya no viven con sus padres,

pero también destaca la frecuencia de 4 en el rango de 6 a 12 años, asimismo, el promedio de hijos por huertero(a) es de 8, lo que muestra una alta cifra por persona.

Figura 19

Características de los agricultores urbanos



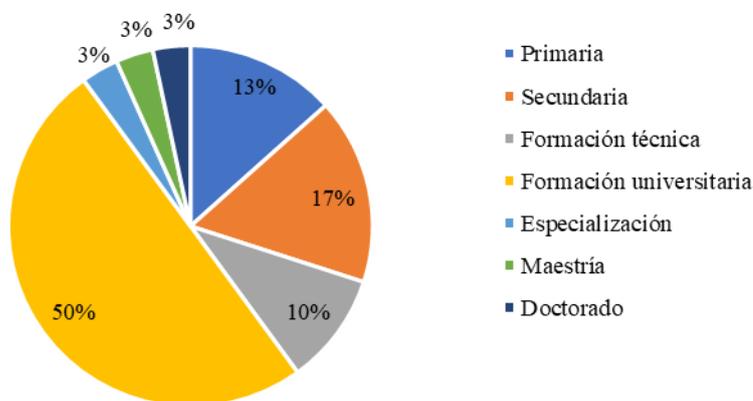
Nota. Pertenencia de los diferentes participantes de las huertas a alguna comunidad o colectivo.

Colombia es un país conocido por su diversidad y es lo tanto en su territorio como en su gente, pero también ha sido un país en donde la historia ha sido contada por la violencia, por eso, se decidió conocer si los huerteros pertenecen a alguna comunidad o colectivo, ya que esto permite comprender mejor la realidad que viven algunas personas y a la vez, posibilita que estas personas compartan sus experiencias, tradiciones y conocimientos sobre diferentes temas y algunos de los mismos pero desde diferentes perspectivas para crear espacios más tolerantes y empáticos en donde prime el bienestar.

Figura 20

Nivel de educación alcanzado por los huerteros

¿Cuál es el nivel de estudios más alto que ha alcanzado?

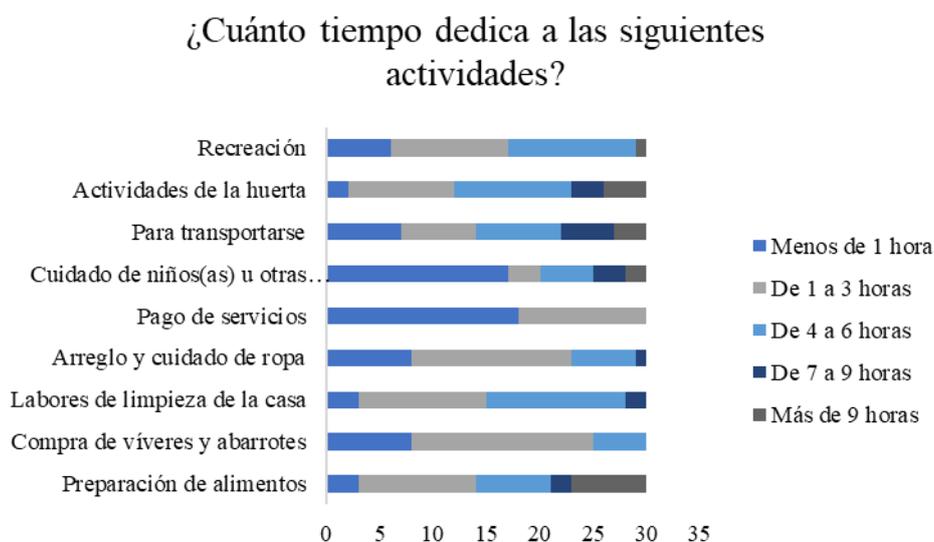


Nota. Nivel de educación al que han logrado acceder los agricultores urbanos de Bogotá.

El 50% de los agricultores cuentan con formación universitaria, puede ser o no relacionada a la agricultura, pero la mitad de las personas cuentan con un pregrado, lo que refleja el avance en la capital respecto a la educación de sus habitantes, aun así, la cantidad de personas que cuentan con solo la primaria resulta inquietante debido a que superan la cantidad de personas con formación técnica, esto es sólo una muestra de que es necesario seguir trabajando en brindarle más oportunidades a los colombianos, no sólo a las personas de la capital, de igual manera, la construcción de huertas impulsa esta educación, aunque no sea en términos de educación formal, pero puede brindar herramientas, información y formación en diferentes ámbitos que puede ser de mucha utilidad para que las personas que participan en las huertas y las que asisten a algún tipo de iniciativa social brindada por estas, pueda acceder a la educación formal gracias a los conocimientos que obtuvo producto de la participación en estos proyectos.

Figura 21

Tiempo que dedican los agricultores urbanos a diferentes actividades



Nota. Horas semanales que dedican las huerteras y huerteros urbanos a diferentes actividades.

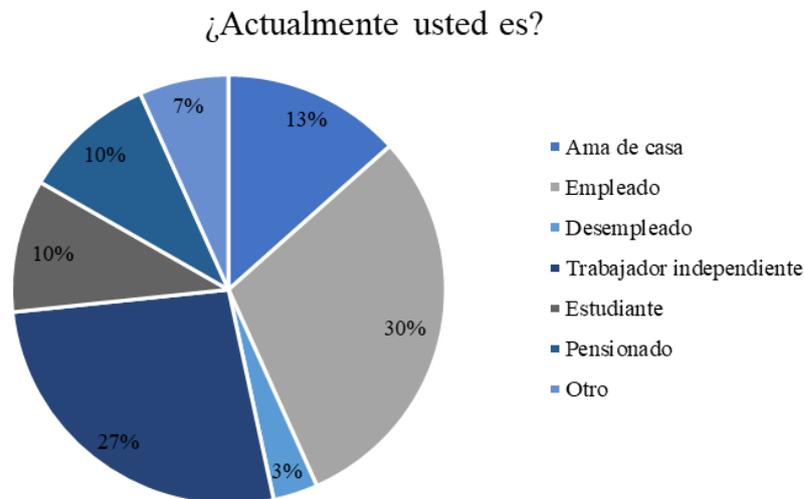
Según Pardo (2022), Bogotá es la ciudad con el peor de tráfico en América Latina y esto se debe en gran parte a que es una ciudad muy densamente poblada, siendo las zonas de periferia las que más habitantes condensan, además, la mayoría de la población vive en las zonas sur y los empleos queda al otro lado de la ciudad, generando una segregación muy marcada entre el sur y el norte; de igual manera, mientras los bogotanos de bajos recursos hacen un promedio de 0,55 viajes diarios, en las zonas acomodadas viajan un máximo de 0,2 veces al día y un cuarto del salario de los primeros es, además, destinado al transporte. El resultado es que algunos bogotanos, muchos de ellos mujeres de servicio doméstico, pueden pasar hasta 5 horas al día yendo y viniendo del trabajo, situación que seguirá igual, al menos, durante los próximos 10 años.

Por eso resulta tan fundamental entender cuánto tiempo gastan los bogotanos en algunas actividades, porque a pesar de realizar tantas actividades y gastar tanto tiempo transportándose deciden sumar a su rutina el compromiso de labrar la tierra, sembrar y cosechar, aunque muchos de los agricultores urbanos son personas de edad avanzada, la mayoría tienen empleos de jornadas exigentes, pero todos tienen muy claras las razones que los motivan a participar en las huertas, dedicando a estas actividades entre de 4 a 6 horas a la semana, lo que significa una cantidad relativamente alta de tiempo, aún es tiempo dedicado los fines de semana, días que se tienen en el imaginario popular como días de “descanso”.

La mayoría de los huerteros no cuidan niños(as) ni otras personas, significando menos de una hora semanal, la preparación de alimentos si toma mucho más tiempo, siendo espacios de 9 o más horas a la semana, el pago de servicios se ha vuelto algo realmente sencillo desde que son actividades que pueden hacerse de forma virtual, para el transporte, muchos gastan de 4 a 6 horas a la semana lo cual es bastante menos que muchas otras personas en la capital, en lo que concierne a labores de limpieza, cuidado de ropa y compra de vivieres las personas gastan un estimado de 1 a 3 horas o 4 a 6 y bueno, las actividades de esparcimiento y recreación toman entre 4 y 6 horas.

Figura 22

Situación actual de los agricultores urbano

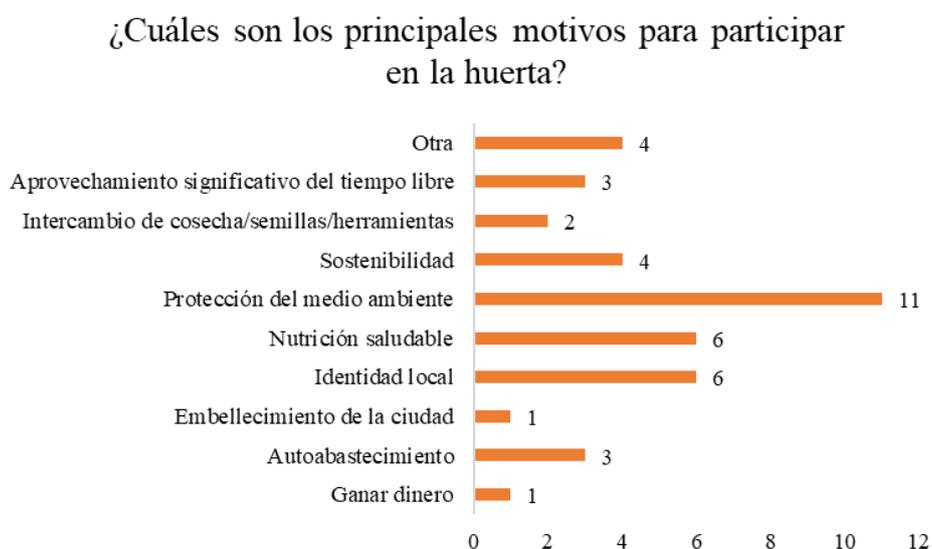


Nota. Situación actual de las huerteras y huerteros urbanos.

9 agricultores se encuentran empleados, seguidos por 8 que se encuentran trabajando de manera independiente, hay 4 amas de casa, 3 estudiantes, 3 pensionados, 2 personas en otro y un desempleado, es decir, independientemente de la situación de cada agricultor, todos y todas apartan un tiempo para la huerta, para compartir con otros, ya que decidieron comprometerse con esta y el trabajo comunitario impulsa a los participantes a seguir colaborando en la huerta.

Figura 23

Principales motivos para participar en la huerta comunitaria



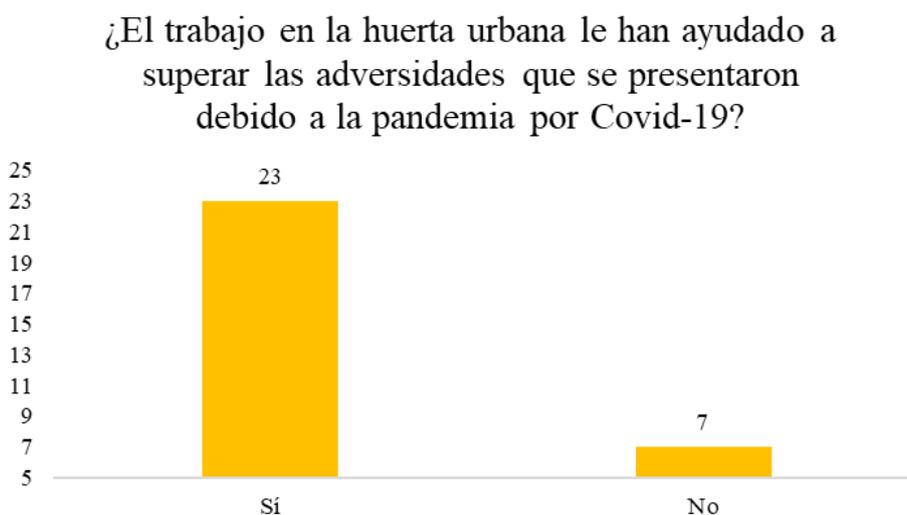
Nota. Revisión de los motivos que impulsan a los agricultores urbanos a participar en las huertas comunitarias.

Esta pregunta resulta fundamental para comprender la dinámica de la AUP en Bogotá, las razones por las que las personas deciden formar su huerta e ir sumando personas a esta o integrarse a una huerta comunitaria pueden ser muchas, pero en la figura 22, se resumen y se observa que el motivo más mencionado es el de la protección del medio ambiente que permite la agricultura urbana; la capacidad para reciclar residuos, reutilizar el agua, brindar espacios verdes a la ciudad y la purificación del aire, otros dos motivos son la nutrición saludable y la identidad local, los cuales se relacionan directamente con la alimentación de los agricultores y la idea que desean sobreviva en la ciudad y las localidades, la posibilidad de comer alimentos sanos, incorporar verduras, frutas, plantas medicinales a su dieta y que estos a su vez estén libres de tantos químicos los impulsa a seguir realizando esta actividad y compartir lo que obtiene con otros, de igual manera, las personas pueden marcharse pero las ideas prevalecen y eso es lo que desean muchos agricultores con la AUP, mantener espacios que puedan heredar otras personas, brindar al barrio o localidad una identidad más allá de los muros y el cemento, transformar la ciudad, por más difícil que esto parezca.

Así como es importante la identidad local, también lo es la sostenibilidad, a la cual están intentando transicionar las ciudades actuales, del mismo modo, muchas personas también se dedican a la agricultura urbana debido a la capacidad de ir adquiriendo un autoabastecimiento por medio de esta.

Figura 24

Superación de adversidades por Covid-19 gracias al trabajo en la huerta

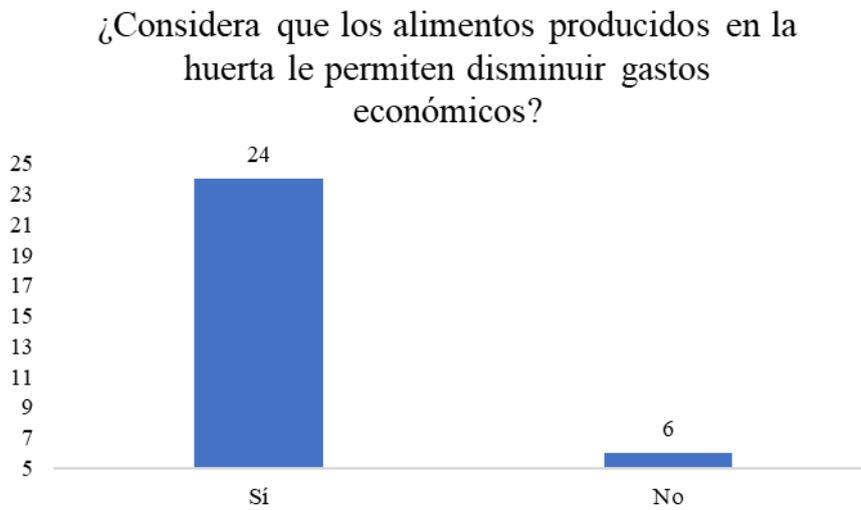


Nota. La AUP como herramienta para superar adversidades de diferente tipo, en este caso, las ocasionadas por el COVID-19.

Una de las adversidades más recientes que tuvo que enfrentar la humanidad fue la generada por la pandemia por COVID-19, la cual ocasionó la muerte de miles de personas y dejó a otras miles sin empleo, debido a esto y a las medidas que tomaron las autoridades nacionales para prevenir la expansión del virus resultaba fundamental preguntarle a los agricultores urbanos si la huerta y el trabajo que realizan en esta les había ayudado a superar las dificultades que se presentaron debido al COVID, 23 personas respondieron que sí, además, como se observó en el apartado 3.2., gran parte de las huertas se establecieron en el año 2020, año en el que llegó el virus, lo que permite concluir que debido al aumento del tiempo en los hogares debido a la cuarentena obligatoria, las personas decidieron invertir este tiempo en la cosecha de alimentos saludables que a la vez les permitiera disminuir aunque fuera un poco sus gastos económicos, mejorando a la vez su salud mental y el compartir con otras personas, aunque fuera poco.

Figura 25

Reducción de gastos al llevar a cabo la AUP

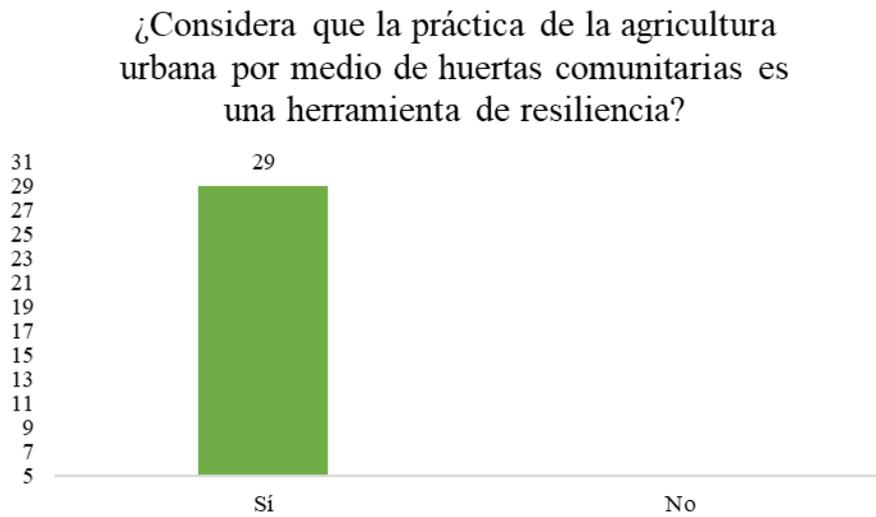


Nota. Los productos alimenticios obtenidos del trabajo en la huerta ayudan o no a los agricultores urbanos a reducir gastos económicos.

El 80% de las personas consideran que los alimentos producidos en las huertas sí les permiten disminuir gastos económicos, aún si no tienen mucha variedad, verduras como la acelga, la lechuga, espinaca, las aromáticas y algunas frutas hacen que aunque no sea mucho, los agricultores puedan ahorrarse cierto dinero en estas y poder invertirlo en otros lamentos, como pueden ser las proteínas, aun así, la AUP es una herramienta económica que le da la capacidad a lo huerteros de mejorar aunque sea mínimo sus finanzas.

Figura 26

La AUP como herramienta de resiliencia

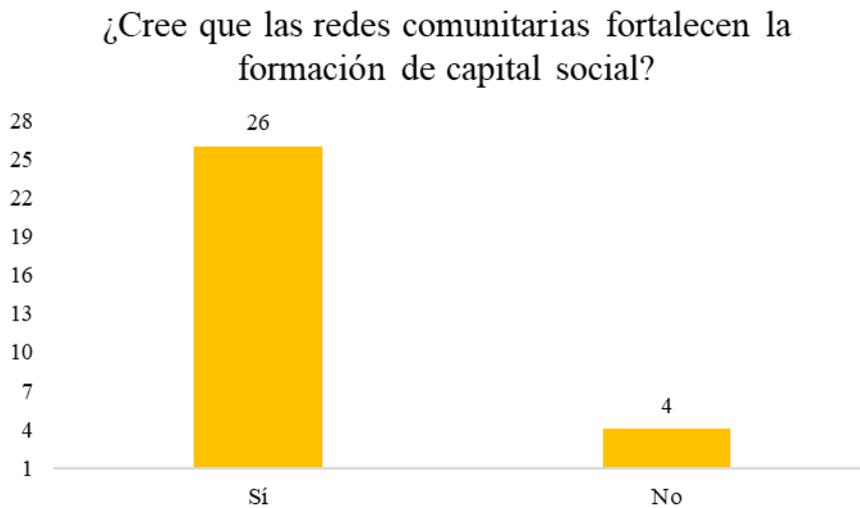


Nota. La AUP como herramienta de resiliencia y resistencia por medio de las redes y huertas comunitarias.

Esta era otra de las otras preguntas que resultaba fundamental para entender la dinámica de la AUP y en sí, este trabajo; al preguntarles a las huerteras y huerteros si creían que la práctica de la agricultura urbana por medio de huertas comunitarias es una herramienta de resiliencia, a menudo contestaban que sí, que es una herramienta de resiliencia y resistencia que les permitía a las personas resistir el consumismo, superar las desventajas de un sistema que no para por ni para nadie, además es una herramienta capaz de dar a quien la usa una independencia cuando a veces no se tiene los recursos necesarios, por ende, la AUP termina siendo una herramienta de resiliencia social, cultural, económica y hasta política, al permitir a los participantes una participación más activa y democrática, además de afianzar su rol en una comunidad.

Figura 27

Las redes comunitarias y el capital social

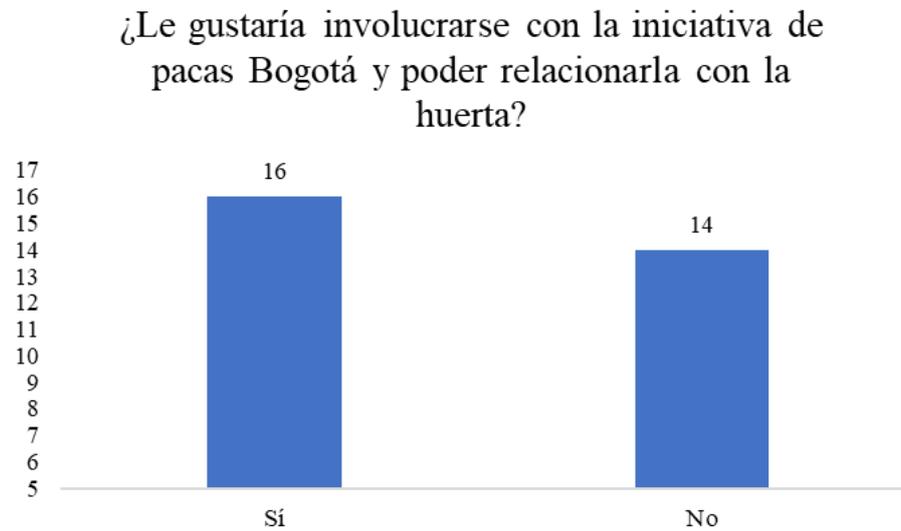


Nota. Relación entre las redes comunitarias y el capital social como herramientas clave dentro del proceso de AUP.

Al tratar las redes comunitarias como causa para la formación de capital social, se obtuvo un 83% de afirmación, es decir, 25 huerteros y huerteras sí consideran que las redes comunitarias son la base y una vía para lograr la formación de capital social, de igual manera, las huertas comunitarias al ser redes comunitarias incentivan esta formación, ya que el capital social va desde los cultivos, pasando por las semillas, los abonos hasta llegar a las iniciativas sociales. La construcción de redes basadas en la confianza y la cooperación tiene muchos caminos, la agricultura urbana es sólo uno de los resultados de esos caminos, pero presenta miles de posibilidades y mucha enseñanza.

Figura 28

Capacidad de la huerta y el agricultor de articularse con otras iniciativas



Nota. La iniciativa de pacas digestoras está muy relacionada con la AUP, por eso resulta fundamental conocer la disposición de los agricultores urbanos para relacionar las huertas con otros proyectos que se llevan a cabo en la capital.

En cuanto a la capacidad de articular la iniciativa con otras para generar más impacto en el bienestar, 16 huerteros dijeron que sí se encuentran interesados y 14 que no, algunas de las personas que respondieron con un no manifestaron que en las huertas ya se llevaba a cabo el proceso de pacas digestoras, así que preferían mantener las cosas de esa manera, otros manifestaron que cuando se intentó llevar el proceso a cabo muchas personas sólo llevaron sus residuos, sin estar estos debidamente separados y no se pusieron manos a la obra con la construcción de las pacas, así que esos residuos simplemente empezaron a acumularse debido a que muy pocas personas estaban a cargo de la realización de las pacas, lo que terminó ocasionando algunos problemas y malestares, por lo cual terminaron descartando la idea.

Aun así, resulta fundamental encontrar apoyo en otras iniciativas y poder articular proyectos que puedan llegar a más personas, ya que de por sí, hay muchas personas dispuestas a involucrarse y aprender más sobre otras iniciativas y procesos.

De igual manera, se le dio la posibilidad a los agricultores urbanos de dejar comentarios, es así que muchos expresaron que las huertas urbanas deberían estar presentes en todas partes, empezando por las instituciones educativas como lo son colegios y las universidades, debido a que son una gran herramienta para encontrarse a sí mismos e instruir a las personas en lo que

respecta al medio ambiente y los cultivos, muchos expresaron llevar a cabo procesos de pacas digestoras y otros estar interesados en conocer la iniciativa para ver si era posible vincularla con la huerta, a su vez, manifestaron la falta de apoyo gubernamental y la necesidad de capacitaciones y recursos como semillas.

También resaltan las ventajas de AUP y las redes comunitarias y la satisfacción personal de consumir alimentos cosechados por su propia mano a la vez que se protege el medio ambiente y la importancia de ésta en cuanto a soberanía y seguridad alimentaria para las ciudades y países; así como muchos de estos agricultores expresaron trabajar más por poder popular como una postura de resistencia ante un sistema explotador y buscan fortalecer el tejido de saberes a través de educación popular, el respeto hacia la tierra y sus beneficios y no desean la capitalización de las huertas sino que buscan ejercicios más horizontales e igualitarios, además, remarcaron que la AUP es un proceso con altas y bajas, como todo en la vida, pero que es necesario persistir en los momentos malos para poder disfrutar de los buenos.

4. CONCLUSIONES

Gracias a los resultados obtenidos y la información encontrada, se toma la decisión de no rechazar la hipótesis nula, la cual argumenta que el potencial de la agricultura urbana y las redes comunitarias funciona para la construcción de ciudades y comunidades resilientes y sostenibles.

Después de hacer un recorrido detallado a través de la AUP, sus tipos, consecuencias, por las redes comunitarias, el capital social y el desarrollo sostenible, puede afirmarse que todas estas herramientas, se vuelven estrategias que generan bienestar en la mayoría de los ámbitos más fundamentales del ser humano y las comunidades, como lo son el económico, social y ambiental, asimismo, la AUP y las redes comunitarias son herramientas de resiliencia y resistencia frente a un sistema que todo el tiempo está produciendo y a una sociedad que todo el tiempo está consumiendo, es el visibilizar y darle voz a herramientas que rompen el ciclo de destruir y contaminar sin medir las consecuencias, de igual manera, son herramientas que van más allá, ya que dan la capacidad de educar, escuchar, aprender y respetar, a los individuos, a la tierra, para lograr en conjunto transformar desde el conocimiento y generar un cambio consciente basado en la sostenibilidad.

Como se observó en la sección 3.4., los agricultores urbanos vienen en todas las edades, con diferentes contextos de vida, por ende, muchísimas experiencias y saberes, tienen diferentes niveles educativos, la mayoría son trabajadores con jornadas extensas de trabajo, otros son estudiantes interesados en complementar la educación que llevan de manera formal con saberes que no están justamente en libros, otros son pensionados, algunos pueden estar desempleados; muchos huerteras y huerteros son madres y padres, con hijos que en su mayoría tienen más de 18 años y a pesar de todas las responsabilidades que tienen, deciden invertir tiempo en actividades de la huerta, en cosechar, recoger, perder y ver nacer productos que al final, les dan la posibilidad a estos agricultores de disminuir sus gastos económicos, pues la tierra y el agua les proveyeron alimentos que también pueden transformar, así como les permiten crear abono y pacas, así como el poder vincularse con otras iniciativas.

Las huertas están desde hace mucho tiempo en la ciudad, en el país y en el mundo y se encuentran por todo el territorio del distrito capital, en espacios grandes y pequeños, en lotes amplios o en macetas en patios, pero ninguno es impedimento para que se den verduras, aromáticas, frutas, semillas, plantas ornamentales, hongos, flores; de igual manera, las huertas comunitarias son además espacios para vivir la cultura y el arte, en donde se enseña el respeto a la tierra, al agua, a la naturaleza y a reconocer el territorio y sus características por medio de

diferentes recorridos, para aprender a tejer, defensa personal, meditación, así como son espacios de educación popular y para la investigación y la academia, en donde hay recursos como bibliotecas.

Aunque muchos huerteros y huerteras han sido capacitados, hace falta más presencia por parte de entidades locales para hacer que las huertas crezcan y se mantengan, así como para lograr que estas puedan ofrecer formación en distintos temas y los productos cosechados puedan ser consumidos por más personas dentro de la comunidad, para que más personas puedan gozar de los resultados, falta aún bastante apoyo y mucho más reconocimiento, de parte de todos, ya que al final, todas las personas pueden disfrutar y beneficiarse de estas herramientas.

Para terminar, es necesario mencionar que la AUP es una herramienta que da alivio a las personas, les permite ser ellas mismas mientras coexisten con el planeta y con otras personas, a la vez que les permite generar cambios a diferente escala haciendo actividades que no requieren de demasiado esfuerzo pero que genera grandes transformaciones.

5. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Si bien la AUP tiene ventajas y desventajas, presenta el potencial para junto con las redes comunitarias, construir ciudades y comunidades resilientes, es un hecho, pero es necesario que las entidades locales, las empresas públicas y privadas acompañen a los agricultores urbanos y las huertas comunitarias para así generar un mayor impacto, también queda abierto el debate sobre este tema y para enriquecer este campo por medio de más investigaciones.

De igual manera, se recomienda más intervención por parte de las entidades públicas a cargo de estos proyectos en la capital, si bien el trabajo que están llevando a cabo es importantísimo, aún resulta no ser suficiente, es necesario estar al principio, cuando se están estableciendo las huertas, guiar a las huerteras y huerteros peor es necesario hacer un acompañamiento adecuado y en la medida de lo posible, facilitar semillas y abonos, asimismo, es necesario tener en cuenta estas estrategias como herramientas para la creación de políticas públicas y planes de ordenamiento territorial.

BIBLIOGRAFÍA

- Ben-Othmen, M. A., Cardoze, V., Hani, J., & Sauvee, L. (2023). Community-based urban agriculture for food justice: a review. *Urban and Regional Agriculture*, 11-40: <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-820286-9.00008-X>
- Berner, R. (2022). The Role of Social Capital in Agricultural Collective Action: A Social Network Analysis of the Agricultural Nature and Landscape Management Scheme in the Dutch Province of Limburg (Master's thesis, Humboldt-Universität zu Berlin).
- Caldas, L. C., & Christopoulos, T. P. (2022). Social capital in urban agriculture initiatives. *Revista de Gestão*, (ahead-of-print): https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/REG-03-2021-0043/full/html?utm_campaign=Emerald_Strategy_PPV_November22_RoN
- Cante, F. (2007). Acción colectiva, metapreferencias y emociones. *Cuadernos de Economía*, 26(47), 151-174: <http://www.scielo.org.co/pdf/ceco/v26n47/v26n47a06.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Departamento Nacional de Planeación (DNP)/Compromiso Empresarial para el Reciclaje (CEMPRE) Colombia, “Encuesta a municipios sobre gestión de residuos sólidos domiciliarios 2019-Colombia”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/67), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2021: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46988/4/S2100326_es.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2021). Patrones y tendencias de la transición urbana en Colombia: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-10-28-patrones-tendencias-de-transicion-urbana-en-colombia.pdf>
- Degenhart, B. (2016). La agricultura urbana: un fenómeno global. *Nueva sociedad*, 262, 1-11: <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2016/no262/12.pdf>
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista de la CEPAL*: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12191/069103118_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Eagleton, T. (2016). *Culture*. Yale University Press: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=z2EdDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&>

[dq=culture&ots=e3U6UatWTv&sig=KP8T52WipXNzZENbhrhP1191mOc#v=onepage&q&f=false](https://ruaf.org/assets/2019/11/Profitability-and-Sustainability.pdf)

- FAO, 2007. Profitability and sustainability of urban and peri-urban agriculture, Rome, FAO 2007: <https://ruaf.org/assets/2019/11/Profitability-and-Sustainability.pdf>
- Ferreira A., Guilherme R., Ferreira C., Oliveira M. (2018) Urban Agriculture, a tool towards more resilient urban communities?: <https://doi.org/10.1016/j.coesh.2018.06.004>
- Glaeser, E. L., Ponzetto, G. A., & Zou, Y. (2016). Urban networks: Connecting markets, people, and ideas. *Papers in Regional Science*, 95(1), 17-59: <https://doi.org/10.1111/pirs.12216>
- Glover, T. D. (2004). Social Capital in the Lived Experiences of Community Gardeners. *Leisure Sciences*, 26(2), 143–162: doi:10.1080/01490400490432064
- Gómez, J. S. (2014). Agricultura urbana en América Latina y Colombia: Perspectivas y elementos agronómicos diferenciadores: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2749/15385851.pdf;jsessionid=A9DA5B9EEF03C9339744E7A2FDEC028E.jvm1?sequence=1>
- Ho Y. & Donaldson J. (2021). Farmers in Singapore? Collective Action under Adverse Circumstances. *Journal of Contemporary Asia*. Vol. 51, No. 3, 469–495: <https://web-pbscohostcom.ezproxy.uamerica.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=143ca110-f8ce-4606-b2c6-029e0b9a5bd0%40redis>
- Jamal, M., & Morteza, S. S. (2014). The effect of urban agriculture in urban sustainable development and its techniques: A case study in Iran. *International Journal of Agriculture and Forestry*, 4(4), 275-285: <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=c37bdb6f1b83330a05a76ae06d021668bd60ac5b>
- Jardín Botánico de Bogotá. Presupuesto General: <https://jbb.gov.co/planeacion/presupuesto-general/>
- Matthews, C. (2007). Urban farming against hunger. Food and Agriculture Organization of the United Nations. News and Press Release: <https://reliefweb.int/report/colombia/urban-farming-against-hunger>
- Ministerio de Salud y Protección Social (2015). Orientaciones para la conformación y fortalecimiento de redes sociales y comunitarias en el PIC: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/orientaciones-redes-sociales-comunitarias-pic.pdf>

- Munshi, K. (2014). Community networks and the process of development. *Journal of Economic Perspectives*, 28(4), 49-76;
<https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.28.4.49>
- Oriol-Bosch, A. (2012). Resiliencia. *Educación Médica*, 15(2), 77-78:
<https://scielo.isciii.es/pdf/edu/v15n2/colaboracion2.pdf>
- Özsoy, T. (2021). Importance Of Cities In Transition To Circular Economy. *Journal of Academic Research in Economics (JARE)*, 13(3), 567-584:
<https://www.cceol.com/search/article-detail?id=1023913>
- Pardo D. (2022). Por qué Bogotá tiene el peor tráfico de América Latina y en qué se diferencia de otras grandes ciudades. *BBC News Mundo*: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62829646>
- Secretaría de Cultura Recreación y Deporte. Bogotá y sus localidades:
<https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/bogodatos/bogota-y-sus-localidades>
- Suárez-Eiroa, B., Fernández, E., Méndez-Martínez, G., Soto-Oñate, D. (2019). Operational principles of circular economy for sustainable development: Linking theory and practice. *Journal of cleaner production*, 214, 952-961:
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.12.271>

ANEXOS

ANEXO 1.

ENCUESTA REALIZADA A LAS HUERTAS URBANAS DE LA CIUDAD. ENCUESTA SOBRE AGRICULTURA URBANA Y REDES COMUNITARIAS

Estimado-a ciudadano-a:

Muchas gracias por tomarse el tiempo para completar esta encuesta. Las respuestas a este cuestionario son anónimas y confidenciales y sirven para compilar información importante para identificar las características y condiciones de las huertas comunitarias que hay en la ciudad, producto de un extenso y organizado proceso de agricultura urbana, así como de las personas involucradas en este proceso con el fin de realizar un análisis de este fenómeno para la ciudad de Bogotá.

Sus respuestas proporcionarán datos importantes que servirán para conocer un poco más acerca de esta estructura de economía urbana. La información obtenida a través de esta encuesta será utilizada únicamente para este propósito. Agradecemos responder de la manera más honesta y completa posible.

Usted tendrá la oportunidad de incluir sus comentarios y sugerencias al final del cuestionario, y también puede enviar comentarios al correo tania.rubiano@estudiantes.uamerica.edu.co.

SECCIÓN 1: CARACTERÍSTICAS DE LA HUERTA

El objetivo de esta sección es recopilar información sobre las características de la huerta.

1. Nombre de la huerta:
2. ¿En qué año fue establecida la huerta?
3. ¿En qué localidad se encuentra ubicada la huerta?
4. ¿En qué barrio de la localidad está ubicada la huerta?
5. ¿Cuántas personas participan en la huerta urbana?
 - a. De 1 a 5 personas.
 - b. De 6 a 10 personas.
 - c. De 11 a 20 personas.
 - d. De 21 a 50 personas.
 - e. De 51 a 100 personas.
 - f. Más de 100 personas.
6. ¿Qué tipo de cultivos se desarrollan mayormente?
 - a. Abonos
 - b. Aromáticas, condimentarias y medicinales

- c. Cereales, pseudocereales y leguminosas
- d. Frutas
- e. Semillas y plántulas
- f. Transformados
- g. Verduras y hortalizas

7. De la categoría que eligió anteriormente, mencione 3 productos:

- 1.
- 2.
- 3.

8. ¿Aparte del trabajo en la huerta, existen otro tipo de iniciativas sociales?

- a. Sí
- b. No

Si la respuesta es sí, mencione cuáles:

9. ¿Han recibido algún tipo de capacitación sobre agricultura urbana por parte de alguna entidad?

- a. Sí
- b. No

Si la respuesta es afirmativa, menciona la entidad:

10. ¿Cómo se financia la huerta?

- a. Por medio de entidades públicas.
- b. Por medio de entidades privadas.
- c. Es financiada con capital de las personas involucradas en la huerta.
- d. Con capital particular de personas que no se relacionan con la huerta directamente.

11. ¿Comercializan los productos obtenidos de la huerta o son repartidos entre los participantes de esta?

- a. Si
- b. No

Según la opción elegida, explique el por qué:

SECCIÓN 2: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

El objetivo de esta sección es recopilar información sobre las características sociodemográficas de cada participante de la huerta.

1. Usted se identifica como (marque uno):

Mujer

Hombre

Mujer Transgénero

Hombre Transgénero

Me niego a contestar

Otro, ¿Cuál? _____

2. ¿Cuántos años cumplidos tiene?: _____

3. ¿Cuál es su estado civil actual?

Está soltero(a)

No está casado(a), pero vive en pareja hace menos de dos años

No está casado(a), pero vive en pareja hace dos años o más

Está casado(a)

Está separado(a) o divorciado(a)

Está viudo(a)

4. ¿Tiene hijos?

a) Sí

b) No

5. Si contestó “sí”, por favor indique ¿cuántos hijos(as) tiene entre las siguientes edades?

0 a 5 años _____

6 a 12 años _____

13 a 15 años _____

16 a 18 años _____

Más de 18 años ____

6. ¿Cumple con alguna de las siguientes condiciones?:
 - a. Sí No ¿Pertenece a una comunidad o resguardo indígena?
 - b. Sí No ¿Pertenece a una población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal?
 - c. Sí No ¿Víctima del conflicto armado?
 - d. Sí No ¿Desmovilizado de manera individual o colectiva?
7. ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que ha alcanzado?
 - Ninguno
 - Primaria
 - Secundaria
 - Formación técnica
 - Formación universitaria
 - Especialización
 - Maestría
 - Doctorado
8. ¿Cuántas horas a la semana dedica usted a las siguientes actividades?
 - a. Preparación de alimentos
 - b. Compra de víveres y abarrotes
 - c. Labores de limpieza de la casa
 - d. Arreglo y cuidado de ropa
 - e. Pago de servicios
 - F. Cuidado de niños(as) u otras personas
 - g. Para transportarse
 - h. Actividades de la huerta
 - i. Recreación
9. Actualmente usted es:
 - Empleado
 - Trabajador independiente
 - Estudiante

- Pensionado
- Inmigrante
- Ama de casa
- Desempleado
- Otro

10. La principal motivación para participar en la huerta es:

- a. Ganar dinero
- b. Autoabastecimiento
- c. Embellecimiento de la ciudad
- d. Identidad local
- e. Nutrición saludable
- f. Protección del medio ambiente
- g. Sostenibilidad
- h. Intercambio de cosecha/ semillas/ herramientas
- i. Aprovechamiento significativo del tiempo libre
- j. Otra

11. ¿La huerta urbana y el trabajo en esta le han ayudado a superar las adversidades que se presentaron debido a la pandemia por Covid-19?

- a. Sí
- b. No

12. ¿Considera que los alimentos producidos en la huerta le permiten disminuir gastos económicos?

- a. Sí
- b. No

13. ¿Cree que la práctica de la agricultura urbana por medio de huertas comunitarias es una herramienta de resiliencia desde ámbitos económicos y culturales?

- a. Sí
- b. No

14. ¿Cree que las redes comunitarias fortalecen la formación de capital social?

- a. Si
- b. No

15. ¿Conoce la iniciativa de Pacas Bogotá? Si es así, ¿le gustaría involucrarse en esta y poder relacionarla con la huerta?

- a. Si
- b. No

Comentarios:

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

ANEXO 2.
HUERTA COMUNITARIA IWOKA QUINZA.

Figura 29

Entrada huerta comunitaria Iwoka Quinza



Nota. Entrada al huerto, ubicado en la localidad de Teusaquillo; Iwoka Quinza viene del muisca y significa Tierra sin maldad, guardiana de vida.

Figura 30

Cultivos de verduras y hortalizas en la huerta Iwoka Quinza



Nota. Cultivos de acelga y fresa.

Figura 31

Espacio de esparcimiento dentro de la huerta comunitaria



Nota. Espacio para cultivar la palabra dentro de la huerta Iwoka Quinza.

Figura 32

Mini invernadero en la huerta comunitaria



Nota. Mini invernadero para plantas ornamentales.

ANEXO 3.
HUERTA PATIO

Figura 33

Cultivos de verduras y hortalizas de la Huerta Patio



Nota. Cultivo de acelga y acelga morada.

Figura 34

Cultivos de plantas condimentarias y medicinales de la Huerta Patio



Nota. De izquierda a derecha, cultivos de cidrón, hierbabuena y romero.